

THE OBJECTIVE

DEL 19 AL 25 DE OCTUBRE DE 2024



Ángel de la Fuente: «Lo que Sánchez propone condena al Estado a un papel secundario» / P. 44



Sanidad financiará el medicamento más caro del mundo, que beneficiará a cien hemofílicos / P. 68



Miguel Ángel Aguilar: «Cuando la prensa española no tiene libertad, llega la extranjera» / P. 73

La Guardia Civil examina dos discos duros de Ábalos con «información sensible» / P. 1



Haz click en los títulos si quieres leer los artículos completos

- ▶ Un exsocio de Aldama ratifica ante notario que entregó 90.000 euros en la sede del PSOE / P. 17
- ▶ Diez escándalos de corrupción con epicentro en Ábalos amenazan el Gobierno de Sánchez / P. 23
- ▶ Marlaska premió con ascensos a todos los mandos policiales involucrados en el 'Delcygate' / P. 39



Ábalos veraneó en 2020 en una villa de lujo en Marbella por 20.000 euros que «no pagó él» / P. 5



Hidalgo y Aldama visitaron al ministro en el chalé para ver «que todo estaba a su gusto» / P. 11

elSubjetivo

Errejón patriarcal

GUADALUPE SÁNCHEZ / P. 87



Fin de régimen

ANTONIO CAÑO / P. 91



Polarización y perplejidad

FERNANDO SAVATER / P. 96



El PP ante la última oportunidad

BENITO ARRUÑADA / P. 101



La hora de todos

JUAN LUIS CEBRIÁN / P. 106



Las gafas de Feijóo

ANTONIO AGREDANO / P. 112



¿Quién paga todo esto?

FÉLIX DE AZÚA / P. 116



'Maldito' Sánchez ni canta ni baila

CARLOS PADILLA / P. 120



ESTA EDICIÓN HA SIDO PATROCINADA POR:



MÁS INFORMACIÓN: WWW.THEOBJECTIVE.COM

Política

La Guardia Civil examina dos discos duros de Ábalos con «información sensible» sobre 'el 1'

Los dispositivos estaban en manos del asesor Koldo García, que habría entregado el material a la UCO



Pedro Sánchez en La Moncloa. | EP

Teresa Gómez

[@teresagomezgp](mailto:teresagomezgp@theobjective.com)
tg@theobjective.com

Ketty Garat

@KettyGarat
kg@theobjective.com

🕒 Publicado: 19/10/2024

La Unidad Central Operativa (UCO) de la Guardia Civil tiene mucho trabajo por delante. Los 170 dispositivos móviles y electrónicos incautados por los investigadores están ya abiertos en su mayoría, según confirman a THE OBJECTIVE, pero está pendiente el análisis de la ingente cantidad de material y que se llevará cabo en las próximas semanas. De entre todo el material incautado, hay dos discos duros que constituyen la joya de la corona por su procedencia y contenido. Su

dueño es el exministro José Luis Ábalos y contienen, según fuentes de la investigación, una gran cantidad de «información sensible» del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez.

Se trata de la «relación epistolar» entre ‘el 1’ y ‘el jefe’ de la trama, que es como los integrantes de la misma se referían en clave a Sánchez y Ábalos respectivamente. Las memorias externas propiedad del exministro contienen también una cantidad importante de «información personal», con fotografías y material audiovisual, según las citadas fuentes, pero es la que menos interés despierta entre los investigadores.

No obstante, la investigación judicial sobre Ábalos no ha comenzado formalmente todavía, aunque se haya visto cercado ya por los dos informes de la UCO publicados hasta la fecha, en la medida en que aparece física y verbalmente en las conversaciones y documentos incautados en los móviles de los investigados. Entre ellos se encuentran su asesor Koldo García Izaguirre y el «nexo corruptor», según la Benemérita, Víctor de Aldama.

Koldo empieza a cantar

Los dos dispositivos del exministro están siendo analizados ya porque fueron incautados a Koldo, que sí está investigado formalmente. «De la misma forma en que Rubén Villalba (el comandante detenido) nos dejó a tiro los audios para simular una operación contra Aldama, Koldo nos puso encima de la mesa de su domicilio los dos

discos duros para que los cogiéramos. Quería que la UCO los tuviese».

Ese gesto de Koldo podría ser un intento por blindarse implicando en la causa al presidente del Gobierno, pero también una forma de colaborar con los investigadores para rebajar su eventual condena y una constatación de la ruptura con quien fuera su todopoderoso jefe en Moncloa y Ferraz. Según estas fuentes, Koldo estaría «cabreado» con Ábalos por haberle dejado caer, circunscribiendo en él las responsabilidades cuando se detuvo a la trama a comienzos de año.

Fuentes de su entorno explican que Ábalos confiaba en que el «rastros» de todas las operaciones conduciría a su asesor y que no se conseguiría llegar a una pieza de caza mayor. Él mismo se suele vanagloriar de no haber firmado ningún documento que le implique directamente en la trama. Así se explica que, cuando estalló el caso Koldo en febrero de este año, se manifestara «estupefacto y muy decepcionado» con quien fuera su principal lugarteniente y colaborador.

Nuevo informe antes de fin de año

Koldo y Ábalos fueron uña y carne durante años, pero ahora la situación ha cambiado. El asesor ha cortado amarras con quien fuera su jefe, hasta el punto de entregar todo el material que guardaba sobre Ábalos. Es tal

la cantidad de información que los agentes trabajan a pleno rendimiento para conseguir descifrar el complejo entramado de tramas superpuestas (mascarillas, hidrocarburos...). Y es ahí donde se espera que aflore un tercer escándalo de pago de comisiones por parte de constructoras, como adelantó este periódico. Los agentes de la UCO trabajan para la publicación de un nuevo informe antes de Navidad.

En una semana negra en la que se ha imputado al fiscal general del Estado, se han iniciado los pasos para la imputación de Ábalos y el Supremo ha archivado la querrela de Pedro Sánchez contra la instrucción del juez Juan Carlos Peinado, el nerviosismo se ha disparado en el Ejecutivo. En privado, en el palacio de la Moncloa los colaboradores más estrechos del presidente del Gobierno son pesimistas: «Vamos a acabar todos imputados». Otros se atreven incluso a aventurar: «No podemos descartar que imputen a Pedro. Van a por nosotros»

EXCLUSIVA

Ábalos veraneó en 2020 en una villa de lujo en Marbella por 20.000 euros que «no pagó él»

El exministro de Transportes pasó tres semanas en un inmueble que comparte propiedad con el prostíbulo Milady Palace



El chalé en el que Ábalos pasó el mes de agosto de 2020. | THE OBJECTIVE

Teresa Gómez

@teresagomezgp
tg@theobjective.com

Ketty Garat

@KettyGarat
kg@theobjective.com

🕒 Publicado: 22/10/2024

Hay un segundo chalé en el punto de mira. Un año antes de la compra del inmueble de Cádiz a cambio de la concesión de una licencia de hidrocarburos, el exministro de Transportes José Luis Ábalos pasó tres semanas de agosto de 2020 en una villa de lujo en Marbella (Málaga), estancia que costó alrededor de 20.000 euros y que, según la información a la que ha tenido acceso THE OBJECTIVE, «no pagó él».

El inmueble está ubicado en la Urbanización Villa Parra Palomeras, en la milla de oro de Marbella, a escasos metros de Puerto Banús y contiguo al famoso prostíbulo Milady Palace. Consta de siete habitaciones, seis baños, piscina, sauna y 2.000 metros de parcela, como revelan las fotografías a las que ha tenido acceso este periódico y que le envió a Ábalos el asesor del ministro, Koldo García.



Este periódico está en posesión de pruebas que evidencian la presencia del exministro de Transportes en el inmueble. Allí estuvo cerca de tres semanas del mes de agosto de 2020. El ex número tres del PSOE se alojó junto a su familia. Varios testigos confirman también la presencia del hijo de su primer matrimonio, Víctor Manuel Ábalos.

En conversación con este diario, los responsables del alojamiento han confirmado la estancia del ministro por esas fechas, cuyo coste ascendió a un importe

superior a los 20.000 euros. Los propietarios informan de que el precio del chalé en temporada alta es de 1.200 euros la noche, más 300 euros de limpieza por semana y 600 euros de reserva inicial. Pero, por periodos superiores a los 15 días, se puede conseguir una rebaja sobre ese precio.

La propiedad del chalé ha evitado indicar quién pagó exactamente la estancia del ministro de Transportes y su familia en el verano de la pandemia, pero las fuentes consultadas por THE OBJECTIVE aseguran que «no pagó él» y que el desembolso corrió a cargo de terceras personas.

Esto implica que el coste del veraneo del ministro Ábalos en 2020 fue más del triple que su salario mensual (6.238 euros) durante el tiempo en que ocupó el puesto de ministro de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana. Las fuentes consultadas por THE OBJECTIVE explican que el entonces todopoderoso asesor del ministro, Koldo García, se personó previamente en la propiedad como «avanzadilla» para acondicionar la vivienda antes de la llegada del ministro y su familia. Koldo, su mujer, Patricia Úriz, y su hija Erika, se alojaron en otro apartamento cercano.



Contiguo al Milady Palace

El chalé del que disfrutó Ábalos se encuentra contiguo al prostíbulo Milady Palace de Marbella, que en ese verano del 2020 estaba cerrado por las restricciones de la pandemia del coronavirus. Tanto la casa como el club nocturno son propiedad del mismo dueño, la sociedad Kid Class SL, según ha podido comprobar este periódico en el Registro de la Propiedad.

De hecho, ambas estancias están separadas por unos arbustos, simulando una pared, pero en la nota simple –a la que también ha tenido acceso este periódico– los dueños no han realizado las particiones ante notario, perteneciendo tanto la casa como el club de alterne a la misma parcela en la Urbanización Villa Parra Palomeras.

El verano del rescate

El contexto es relevante en la medida en que se trata del verano de la pandemia, durante el cual el Gobierno estuvo negociando con Globalia el rescate de Air Europa. La estancia del ministro comenzó la primera semana de agosto, 15 días después de las reuniones a tres bandas para autorizar el rescate del Gobierno a Air Europa: la reunión entre Pedro Sánchez, Nadia Calviño y Ábalos; la reunión entre el ministro de Transportes, Calviño, el entonces CEO de Globalia, Javier Hidalgo, y su consejero, Víctor de Aldama; y la celebrada entre estos dos últimos y Begoña Gómez en la sede de Globalia.

El 8 de agosto, con Ábalos ya de veraneo en Marbella, se publicó la siguiente información: «El Gobierno ultima el rescate de Air Europa». Algo que no se confirmó hasta tres meses después, el 3 de noviembre de 2020, cuando el Consejo de Ministros autorizó formalmente el rescate de la aerolínea de la familia Hidalgo por un total de 475 millones de euros de fondo de la SEPI.



La Unidad Central Operativa (UCO) de la Guardia Civil asegura que «las conversaciones halladas en los dispositivos electrónicos intervenidos permiten apreciar de manera indiciaria cómo Aldama se valió de su relación con Koldo-Ábalos para influir en la concesión final del rescate de Air Europa». En el último informe de la UCO, los investigadores recogen una serie de conversaciones entre Aldama e Hidalgo el mismo 8 de agosto, en que se publica la información de rescate en los medios de comunicación: «A ver cuándo reconoces que hay cosas que se hacen bien, imbécil, que mira que te cuesta», le dice el comisionista de la trama Koldo al entonces consejero delegado del holding empresarial.

EXCLUSIVA

Hidalgo y Aldama visitaron a Ábalos en la villa marbellí para ver «que todo estaba a su gusto»

El CEO de Globalia acudió al chalé después de que el Gobierno confirmase que iba a rescatar Air Europa



José Luis Ábalos, Víctor de Aldama, Javier Hidalgo. | Alejandra Svriz

Teresa Gómez

@teresagomezgp
tg@theobjective.com

Ketty Garat

@KettyGarat
kg@theobjective.com

Publicado: 23/10/2024

Ocho de agosto de 2020. Se filtra la noticia en los medios de comunicación: El Gobierno ultima el rescate de Air Europa. El comisionista del caso Koldo, entonces consejero de Globalia, Víctor de Aldama, escribe a quien fuera el consejero delegado de la matriz de Air Europa, Javier Hidalgo: «A ver cuándo reconoces que hay cosas que se hacen bien, imbécil, que mira que te cuesta». Pocos días después, Aldama e Hidalgo se personaron en el chalé de lujo de

la urbanización Villa Parra Palomeras, en la milla de oro de Marbella, en la que el entonces ministro de Transportes, José Luis Ábalos, disfrutaba de unas vacaciones 'gratis total' junto a su familia: el alquiler, de alrededor de 20.000 euros por tres semanas, no lo pagó él.

Según relatan a THE OBJECTIVE varios testigos presenciales, Hidalgo acudió a la vivienda junto a Aldama en una autocaravana de grandes dimensiones procedente de Cádiz. Las mismas fuentes aseguran que la visita tuvo como objetivo cerciorarse de que el ministro «estaba pasando una estancia agradable». «Fueron para comprobar que estaba todo OK», explican, porque «ellos habían buscado la casa» que Ábalos disfrutó junto a su familia durante tres semanas en agosto de 2020.



No era la primera ni la única vez que el comisionista Aldama se hacía cargo de gestiones ‘personales’ del entonces ministro de Fomento, a quien conoció a finales de 2018 a través de un escolta hermano suyo. También le organizó su cumpleaños en diciembre de 2019 en un restaurante de su propiedad y ordenó a uno de sus socios la compra de un chalé en Cádiz en 2021, como pago por la concesión por parte del Gobierno de una licencia como operadora de hidrocarburos para una trama corrupta en la que Aldama figura en la cúspide.



Una «visita» con «celebración»

Fuentes presenciales aseguran que los dos responsables de Globalia no pernoctaron en la vivienda, sino que aparecieron al día siguiente de la llegada del ministro para «asegurarse de que todo estaba a su gusto» y se marcharon. Ábalos llegó a la villa procedente de Valencia un día antes de la visita de Aldama e Hidalgo. En total, fueron tres semanas las que se reservaron en la vivienda mediante un pago que se efectuó

con cargo a terceros, según confirman las fuentes consultadas por THE OBJECTIVE. Antes de la llegada del ministro, su asesor, Koldo García Izaguirre, acudió como «avanzadilla» en la primera semana de agosto para acondicionar la vivienda.



Las mismas fuentes aseguran que «hubo una cena de alto copete», una «celebración», al poco tiempo de llegar el responsable de Transportes. «Fue un sábado, Koldo llevó cocineros y camareros para celebrar una cena en el jardín». Asistieron la familia del ministro, la de Koldo y otros invitados. «Eran como 12 personas». ¿El menú? Marisco, carne y sushi.

Rescate a Air Europa

Hay que destacar que Ábalos no tuvo agenda pública desde el 4 de agosto, último Consejo de Ministros antes de las vacaciones de verano. Una jornada de gran intensidad desde el punto de vista de la actividad gubernamental en las gestiones previas al rescate de Air Europa, que se recoge en el último informe de la Unidad Central Operativa (UCO) de la Guardia Civil. Ese mismo día, Aldama envió un primer mensaje a Hidalgo: «Acabo de hablar, voy para allá, el ministro está en este momento con el presidente en el consejo saliendo. Le cuenta la situación y nos llama incluso con el presidente, ahora te veo». Horas más tarde, a las 23.15 horas del mismo día, el comisionista del Caso Koldo le manda un nuevo mensaje al consejero delegado del holding empresarial de los Hidalgo: «Mañana a las 10 me llaman, habla con Saura [Pedro, el secretario de Estado de Transportes del Gobierno de Sánchez] a primera hora y organizan las declaraciones y el viernes tenemos el borrador de condiciones, pero borrador».

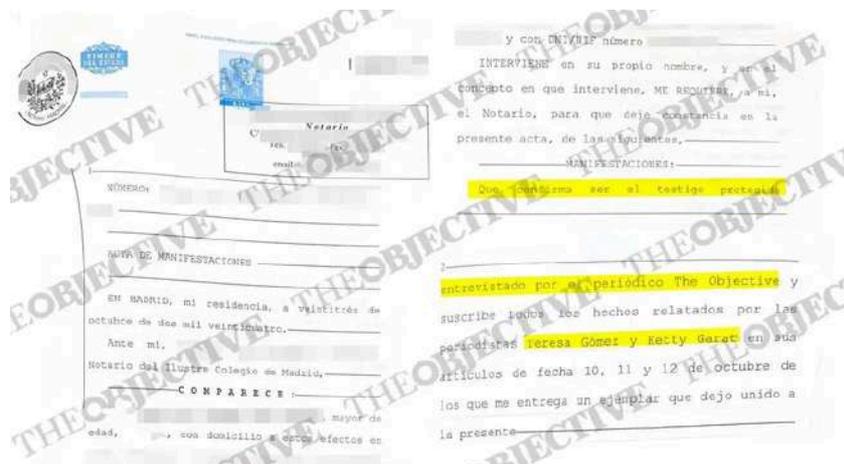


Se refieren al viernes 7 de agosto, un día antes de que Hidalgo tuviera confirmación extraoficial del rescate y de que se publicara la noticia en los medios de comunicación, y pocos días antes de que el ministro recibiera la inesperada visita en Marbella del CEO de la aerolínea. Ábalos no retomaría su agenda hasta el 25 de agosto, para el primer Consejo de Ministros del curso político. «Las conversaciones halladas en los dispositivos electrónicos intervenidos permiten apreciar de manera indiciaria como Aldama se valió de su relación con Koldo-Ábalos para influir en la concesión final del rescate de Air Europa», que se aprobó formalmente tres meses después, el 3 de noviembre. El Consejo de Ministros concedió un total de 475 millones de euros de fondo de la SEPI, cuyo vicepresidente aparece en las conversaciones incautadas por la Guardia Civil como uno de los responsables de «tranquilizar» a Hidalgo en el mes de septiembre, justo antes de que se diera luz verde definitiva al rescate.

EXCLUSIVA

Un exsocio de Aldama ratifica ante notario que entregó 90.000 euros en la sede del PSOE

El testigo ha reafirmado con una declaración jurada los hechos desvelados por THE OBJECTIVE el 10 de octubre



Acta de manifestación ante notario del exsocio de Aldama. | THE OBJECTIVE

Teresa Gómez

@teresagomezgp
tg@theobjective.com

Ketty Garat

@KettyGarat
kg@theobjective.com

🕒 Publicado: 25/10/2024

La persona que confesó ante las cámaras de THE OBJECTIVE haber llevado 90.000 euros en bolsas a la sede del PSOE a cambio de una licencia de hidrocarburos ha ratificado su testimonio este miércoles ante un notario de Madrid. El exsocio de Víctor de Aldama, que denunció los hechos en este periódico el pasado 10 de octubre, ha firmado una declaración jurada dando fe de la veracidad de las informaciones publicadas.

Aldama mediante transferencias y entregas de dinero en efectivo». Y a continuación narró cómo llevaron 90.000 euros a Ferraz porque Aldama no podía hacerlo. Se realizaron dos pagos en efectivo en octubre de 2020, y el dinero fue transportado en una bolsa de plástico dentro de una bolsa de cartón, con 45.000 euros en cada entrega. Este relato se expuso en un vídeo exclusivo publicado por THE OBJECTIVE el pasado 10 de octubre y provocó la presentación por parte del Partido Popular de una querrela contra el PSOE por un delito de financiación ilegal, iniciativa que fue tumbada por el juez el pasado lunes.

Las dos entregas de dinero mencionadas fueron supuestamente el primer pago que la trama de hidrocarburos habría realizado a los colaboradores directos del entonces secretario de Organización del PSOE, José Luis Ábalos por la concesión de una licencia que permitiría a la trama vender combustible en España. La red ha sido desarticulada por la Unidad Central Operativa (UCO) de la Guardia Civil, involucrando a 14 personas, entre las que se encuentran Víctor de Aldama, el cabecilla, y su socio Claudio Rivas.

Bolsas en Ferraz

El pago que se efectuó directamente en la sede del PSOE tuvo lugar en octubre de 2020, en un contexto marcado por la pandemia de la covid-19. Dos empresarios se dirigieron en automóvil hacia la sede del Partido Socialista, situada en la calle Ferraz

número 70 de Madrid. Uno de ellos permaneció en el vehículo, mientras que el otro cruzó la calle hacia la entrada principal del edificio. Al identificarse, la persona que lo recibió le indicó que lo estaban esperando en la segunda planta. Con una bolsa en la mano, el empresario se dirigió al ascensor y presionó el botón correspondiente al segundo piso.

Al llegar a la segunda planta, un área con poco tránsito en la sede socialista, fue recibido por un hombre de aproximadamente 45 años. Este hombre le preguntó: «¿Viene de parte de Víctor de Aldama?». El empresario asintió y respondió: «Sí, vengo de parte de Víctor de Aldama». Sin intercambiar más palabras, el empresario le entregó una bolsa de Zara.

Esta entrega se enmarca dentro de los 600.000 euros que la trama habría pagado, junto al chalé de Cádiz regalado al exministro José Luis Ábalos, a cambio de la licencia para la venta de combustible a la operadora Villafuel. A través de esta operación, la trama presuntamente defraudó 182 millones de euros al fisco.

Declaración jurada

El testigo protegido compartió su experiencia ante las cámaras de THE OBJECTIVE, aunque decidió mantener su anonimato por temor a represalias por parte de la «organización criminal» que describen los investigadores de la UCO. Es importante señalar que, días antes de su detención, uno

de los coches de Víctor de Aldama apareció con tres impactos de bala en la ventanilla del conductor. En el momento del ataque, el vehículo estaba vacío, lo que evitó que se produjeran víctimas.

entrevistado por el periódico The Objective y suscribe todos los hechos relatados por las periodistas Teresa Gómez y Ketty Garat en sus artículos de fecha 10, 11 y 12 de octubre de los que me entrega un ejemplar que dejo unido a la presente.

Así lo dice la parte compareciente.

OTORGAMIENTO Y AUTORIZACION

Aplicación Arancel, Disposición Adicional 3ª de la Ley 8/89 - DOCUMENTO SIN CUANTIA.

PROTECCIÓN DE DATOS: A los efectos del Reglamento General de Protección de datos 2016/679 del Parlamento Europeo y del Consejo de 27 de abril de 2016, advierto a la parte compareciente que sus datos personales serán objeto de tratamiento para el cumplimiento de las obligaciones legales del ejercicio de la función pública notarial. El Notario realizará las cesiones de datos que sean de obligado cumplimiento por ley y los conservará durante el tiempo necesario para cumplir las obligaciones legales. El titular de los mismos puede ejercitar los derechos de acceso, rectificación, supresión, limitación,

Acta de manifestaciones del testigo protegido ante notario.

A pesar del riesgo, el testigo ha decidido ir un paso más allá en sus denuncias y ha accedido a proporcionar su identidad a un notario de Madrid. En el acta de manifestaciones se detalla que «confirma ser el testigo protegido entrevistado por THE OBJECTIVE y suscribe todos los hechos narrados por las periodistas Teresa Gómez y

Ketty Garat en sus artículos de los días 10, 11 y 12 de octubre», según recoge el acta de manifestaciones en la que se incluyen las tres entregas de la entrevista

EXCLUSIVA

Diez escándalos de corrupción con epicentro en Ábalos amenazan el Gobierno de Sánchez

La mayor parte de los casos tienen que ver con el Ministerio de Transportes y comienzan en el año 2020



Ilustración de Alejandra Svriz



Álvaro Nieto

@alvaronieto
director@theobjective.com

🕒 Publicado: 20/10/2024

El Gobierno de Pedro Sánchez se encuentra estos días completamente acorralado por los escándalos de corrupción que se han venido conociendo en los últimos meses gracias a la prensa y de los que se ocupan ya varios juzgados y tribunales. La mayoría tienen su origen en 2020 en el Ministerio de Transportes que pilotaba entonces José Luis Ábalos, mano derecha durante años del presidente del Gobierno, tanto en el Ejecutivo como en el

Partido Socialista. Pese a las informaciones periodísticas que ya señalaban serios indicios de corrupción al inicio de 2020, Sánchez prefirió mantener en su puesto a Ábalos hasta el verano de 2021 y, aunque lo destituyó, permitió que con posterioridad siguiera aforado en el Congreso de los Diputados y al frente de la no menos importante comisión de Interior.

Los escándalos salpican de lleno a Ábalos y dejan muy tocado a Sánchez por la implicación también de su propia mujer, Begoña Gómez. Pero además se ven afectados de una u otra forma el presidente de la Generalitat de Cataluña, Salvador Illa; el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska; la presidenta del Banco Europeo de Inversiones, Nadia Calviño; la presidenta del Congreso de los Diputados, Francina Armengol; el ministro de Política Territorial, Ángel Víctor Torres; la próxima vicepresidenta de la Comisión Europea, Teresa Ribera; y la portavoz del PSOE en el Ayuntamiento de Madrid, Reyes Maroto.

En total, si sumamos todas las partidas de dinero afectadas de alguna forma por los diez escándalos, estamos hablando de un importe mínimo de 1.640 millones de euros.

1.- Delcygate

El ‘caso Delcy’ tiene que ver con el viaje que el 20 de enero de 2020 realizó a Madrid la vicepresidenta de Venezuela, Delcy Rodríguez, quien tenía vetado su acceso a la Unión Europea por pertenecer a la cúpula

chavista sancionada internacionalmente. En este asunto siempre ha habido muchas incógnitas por aclarar, pues lo único que supimos entonces fue que el ministro Ábalos se reunió con ella, primero dentro del avión y luego fuera, y que se le permitió deambular por el aeropuerto de Barajas hasta que tomó otro vuelo con destino a Doha. Supimos también que la embajada de Venezuela en Madrid había descargado de la aeronave unas 40 maletas y que se las había llevado desde la pista sin pasar controles de seguridad.

Gracias a las detenciones de febrero de 2024 relacionadas con el caso de las mascarillas conocimos que uno de los cabecillas de esa trama, Víctor de Aldama, había sido contratado en 2020 por Globalia para, entre otras tareas, intentar recuperar 200 millones de dólares que Air Europa, la aerolínea de ese grupo turístico, tenía retenidos en Venezuela porque el gobierno de Nicolás Maduro no se los permitía repatriar. Y Aldama también acudió ese día al aeropuerto a recibir a Delcy. ¿El contenido de las maletas pudo tener algo que ver con Globalia? De momento no hay ninguna certeza al respecto, pero lo que sí está demostrado es que en las cuentas de Air Europa de ese año la aerolínea se apuntó repentinamente el cobro de una deuda de 175 millones de euros (lo equivalente a 200 millones de dólares en esa época) sin que haya sido aclarado el motivo.

Más recientemente, y gracias a las averiguaciones de la Guardia Civil, hemos

sabido que ninguna de las diez versiones diferentes que sobre el 'Delcygate' ofreció en su momento Ábalos era verdadera. La realidad es que el ministro envió una carta a Delcy Rodríguez el 10 de diciembre de 2019 invitándola a visitar España y que el propio Aldama se encargó de preparar la agenda en Madrid de la vicepresidenta venezolana durante sus tres días de estancia. De su llegada fueron avisados con anterioridad, que se sepa de momento, el presidente del Gobierno (cuatro días antes mediante un mensaje de whatsapp de Ábalos) y el jefe de gabinete de Marlaska, Rafael Pérez Ruiz, el día de antes.

Durante su visita, Delcy tenía previsto cenar con varios ministros españoles el mismo día 20, entre ellos Ábalos y el titular de Sanidad, Salvador Illa, que aparece mencionado en la agenda oficial de Aldama. El martes 21 había prevista otra «sorpresa» como cena, y fuentes cercanas al comisionista de la trama apuntan a un encuentro con Sánchez y el expresidente José Luis Rodríguez Zapatero. Lo que no está claro es si en ese vuelo pudieron llegar también los 104 lingotes de oro (63 millones de euros) supuestamente comprados por Aldama a Delcy y que según la UCO aterrizaron en Caracas el 3 de enero de 2020 procedentes de Moscú. No obstante, como ha desvelado en varias ocasiones THE OBJECTIVE, el Gobierno venezolano ha hecho un uso abusivo de la valija diplomática durante todos estos años, enviando a España numerosas maletas y

contenedores que no han podido ser escaneados por las fuerzas de seguridad, por lo que el oro ha podido llegar con posterioridad al ‘Delcygate’.

El ministro Marlaska siempre intentó zafarse de aquel asunto, pero lo cierto es que participó activamente en premiar a todos los mandos policiales que estuvieron aquella noche en Barajas y que fueron testigos de lo ocurrido. En este sentido, también hemos sabido que Ábalos intentó por todos los medios destruir las grabaciones de AENA de aquella noche, llegando incluso a discutir con el presidente de esa empresa pública, Maurici Lucena.

2.- Caso Globalia

El 27 de febrero de 2024, una semana después de las detenciones sobre el caso de las mascarillas, THE OBJECTIVE desveló en exclusiva que la denominada ‘trama Koldo’ también había estado trabajando para conseguir beneficios para la compañía Globalia y para su aerolínea Air Europa, que justo había sido rescatada con dinero público en 2020. Los días siguientes, tanto ‘El Confidencial’ como THE OBJECTIVE establecieron vínculos entre ambas empresas y la esposa del presidente del Gobierno, Begoña Gómez, mientras se negociaban los términos de ese rescate.

Entre avales, subvenciones, ayudas y el rescate de varias de sus filiales, Globalia obtuvo del Gobierno un total de 1.100 millones de euros entre los años 2020 y

2021. La partida más cuantiosa tiene que ver con la salvación de Air Europa, un dinero que nadie cuestionó en su momento porque era obvio que se trataba de una empresa estratégica para España y que estaba sufriendo dificultades como consecuencia de la pandemia. El problema es que, con el paso de los años, y a raíz de sus vínculos con Gómez, se han detectado hasta diez anomalías en la aprobación y tramitación del rescate: desde el tiempo récord en que se autorizó (70 días) hasta que aún hoy sean secretos los informes con los que se justificó la decisión.

El rescate de Air Europa fue aprobado por el conjunto del Consejo de Ministros, pero para su autorización por parte de la Sociedad Estatal de Participaciones Industriales (SEPI) fue clave el informe presentado por el Ministerio de Transportes, cuyo titular (Ábalos) siempre fue especialmente partidario de la operación. También informaron a favor los ministerios dirigidos por Nadia Calviño (Economía), María Jesús Montero (Hacienda), Reyes Maroto (Industria) y Teresa Ribera (Transición Ecológica).

En un gesto absolutamente inédito, el Gobierno aprobó el 3 de noviembre de 2020 rescatar con 475 millones de euros a Globalia, 75 más de los que la propia compañía había pedido en su solicitud del mes de septiembre. ¿El motivo oficial? Que la situación de la empresa había empeorado en esas pocas semanas. Cinco meses después, otra filial de Globalia, Ávoris, fue rescatada con 320 millones de euros.

Según hemos conocido ahora, Aldama, que trabajaba para Globalia, presionó especialmente a Ábalos para que se aprobase el rescate de Air Europa. Pero también hemos sabido que Begoña Gómez mantenía una relación estrecha con el que fuera consejero delegado de Globalia, Javier Hidalgo, sobre todo desde que este decidió crear una sociedad llamada Wakalua para aproximarse a la esposa del presidente del Gobierno. De hecho, esa empresa acabó patrocinando el IE Africa Center que Gómez dirigió hasta que fichó por la Universidad Complutense. Y hay constancia de que Gómez coincidió con Hidalgo y Aldama en diversas reuniones mientras el Gobierno preparaba el rescate de Air Europa.

Hablando de rescates, tampoco convendría olvidar los dos que generaron más polémica en su momento y que, aunque aún no forman parte de ninguna investigación judicial, sí tienen alguna conexión con las tramas. El primero es el de Duro Felguera, que supuso el desembolso de 120 millones de euros a una empresa que no estaba en pérdidas por culpa de la pandemia, como exigía la normativa, sino que ya venía atravesando graves problemas con anterioridad. De hecho, resulta curioso que Ábalos se refiera a esta empresa en el mensaje que le manda a Sánchez para hablarle de la visita de Delcy Rodríguez. Y el segundo rescate polémico y que aún está pendiente de esclarecer es el de la aerolínea Plus Ultra (53 millones de euros), que ni era estratégica para España, como

exigía la normativa, ni tenía prácticamente vuelos, aviones o empleados en aquel momento, por no hablar de su capital, constituido mayoritariamente por ciudadanos de origen venezolano.

3.- Caso Complutense (Begoña Gómez)

La esposa del presidente del Gobierno convocó un día en La Moncloa al rector de la Universidad Complutense, Joaquín Goyache, para que le montase una cátedra de Transformación Social Competitiva. Dicho y hecho. A los 15 días, y pese a ser pleno verano, la Complutense ya tenía la página web y el claustro de posibles profesores. Gracias a ello, ha estado impartiendo durante cuatro años dos másteres.

En este asunto, que es uno de los que investiga el juez Juan Carlos Peinado, se han detectado algunas irregularidades. Para empezar, que la Complutense aceptase en su momento que Begoña Gómez dirigiera una cátedra pese a ni siquiera ser licenciada universitaria. Y, sobre todo, se trata de saber si ella ha podido incurrir en un delito de apropiación indebida al registrar con su nombre un 'software' teóricamente cedido a la Complutense por los patrocinadores de la cátedra y que ella está usando en una empresa que creó en noviembre de 2023 para ofrecérselo a pymes que le contratan.

Todas las actividades profesionales de Gómez han tenido siempre una fuerte dependencia de los organismos públicos.

Así, se ha detectado la participación de hasta 11 ministerios diferentes a la hora de patrocinar o apoyar las diferentes iniciativas de la esposa del presidente del Gobierno. Además, empresas públicas como Correos han contratado plazas para enviar alumnos a sus másteres.

4.- Caso Barrabés (Begoña Gómez)

Este caso es uno de los que investiga el juez Peinado y tiene que ver con los favores recibidos por las sociedades del empresario Juan Carlos Barrabés por parte del Gobierno una vez que comienza su relación con la esposa del presidente, con la que monta uno de los másteres de la Complutense. Gómez llegó a firmar en 2020 dos cartas de recomendación para que una empresa de Barrabés, Innova Next, ganase un concurso público por importe de 7,7 millones de euros e incluso medió para que Sánchez se viera en diversas ocasiones con él en La Moncloa para hablar de fondos europeos.

Barrabés, que es un empresario exitoso que nunca había necesitado el favor de las administraciones públicas para impulsar sus negocios, de repente empezó a recibir contratos del Gobierno tras firmar Gómez esas dos cartas. En concreto, sus empresas han obtenido 18,2 millones de euros gracias a 53 contratos de ocho ministerios diferentes, la inmensa mayoría desde el año 2020. En concreto, están afectados los departamentos de Trabajo, Economía,

Transportes, Cultura y Deporte, Seguridad Social, Transformación Digital, Defensa e Industria, si bien la más salpicada es Nadia Calviño porque el departamento que ella dirigía es el responsable de Red.es, la entidad pública gracias a la cual Barrabés se llevó 9,2 millones a través de dos concursos. Al menos seis de los contratos adjudicados por el Gobierno a las empresas de Barrabés contienen irregularidades: 1) los contratos de Red.es se le dieron sin que su empresa tuviera un plan de igualdad, como es requisito para recibir un contrato del Gobierno; 2) tanto en Red.es como en el Ministerio de Trabajo ganó las adjudicaciones gracias a arrasar en los criterios subjetivos tras haber perdido en la valoración objetiva; 3) en el Consejo Superior de Deportes se acortaron los plazos para favorecerle; 4) Economía prorrogó dos contratos con su empresa evitando volver a licitarlos como era preceptivo... Y hasta la Universidad Rey Juan Carlos le fabricó un concurso a su medida para que se llevara 4 millones de fondos europeos.

Gómez está imputada actualmente por los casos Complutense y Barrabés por los presuntos delitos de tráfico de influencias y corrupción en los negocios.

5.- Caso mascarillas

Este asunto es el que se suele llamar ‘caso Koldo’, si bien hasta febrero de 2024 fue el ‘caso Soluciones de Gestión’, desvelado a partir de una investigación periodística el 14

de abril de 2020. Durante casi dos años permaneció en el olvido, pero el Partido Popular de Madrid lo llevó a la Fiscalía Anticorrupción en febrero de 2022 como reacción ante las críticas a Isabel Díaz Ayuso por los negocios de su hermano durante la pandemia. Fruto de la investigación iniciada entonces, se detuvo a 14 personas a comienzos de este año, entre ellas Koldo García.

Soluciones de Gestión era una empresa fantasma radicada en Zaragoza que, sorprendentemente, obtuvo tres grandes contratos del Gobierno para abastecerle de mascarillas, cuando esta sociedad no tenía ninguna experiencia importando material sanitario ni moviendo mercancías desde China. Tampoco tenía actividad conocida el año anterior y resultó adjudicataria pese a ofrecer un precio mayor que otras ofertas que se recibieron.

Del Gobierno central obtuvo 40,5 millones de euros a través de tres contratos: uno de Puertos del Estado (24,2), uno de ADIF (12,5) y otro del Ministerio del Interior (3,48). Los tres por intermediación de Ábalos. Con posterioridad, recibió contratos por otros 16 millones de euros con dos administraciones regionales gobernadas por el PSOE, Canarias y Baleares, por indicación del asesor del ministro, Koldo García.

La auditoría realizada por el Ministerio de Transportes de Óscar Puente ha determinado que solo se tiene constancia de que se repartieran 5 millones de mascarillas

de los 13 que teóricamente fueron comprados a Soluciones de Gestión. Se desconoce el paradero del resto, pero no se descarta que fueran revendidas en el mercado negro o que nunca llegaron a entregarse. En el caso de Canarias y Baleares, con sus entonces dos presidentes autonómicos implicados, Ángel Víctor Torres y Francina Armengol, se da la circunstancia de que las mascarillas que llegaron no eran las contratadas o tenían desperfectos.

Gracias a la ‘operación Delorme’ desatada por la Policía en febrero, se ha sabido que el supuesto cabecilla de la trama era Víctor de Aldama, quien contaba con la complicidad en el Ministerio de Transportes del asesor Koldo García y de varios miembros de la Guardia Civil que se encargaban de proteger a la banda. De hecho, algunos de ellos fueron avisados de que estaban siendo investigados y el propio Koldo se llegó a reunir con el número dos de la Guardia Civil 40 días antes de su detención. El caso se instruye actualmente en el juzgado número 2 de la Audiencia Nacional, cuyo titular es Ismael Moreno, y, a la luz del informe presentado por la UCO hace unos días que apunta directamente a Ábalos, lo más probable es que este acabe imputado en el Supremo ya que, por su condición de diputado, solo puede ser juzgado por ese tribunal.

Los escándalos del Gobierno relacionados con la compra de mascarillas durante la pandemia no se limitan a Soluciones de

Gestión. De hecho, el asunto de mayor magnitud aún sigue instruyéndose en un juzgado de Madrid y responde al nombre de ‘caso Travis’: 196 millones de euros entregados a una desconocida empresa de Hong Kong que tampoco cumplió con lo pactado. Hay tres altos cargos del ministerio de Salvador Illa imputados en una causa que inició una denuncia de Vox.

6.- Caso hidrocarburos

Este asunto fue destapado el pasado 7 de octubre, cuando la Policía detuvo por segunda vez este año a Víctor de Aldama en el marco de una operación contra el fraude en el sector de los hidrocarburos. Según la investigación, que ha recaído en el juzgado número 5 de la Audiencia Nacional, cuyo titular es Santiago Pedraz, una trama organizada consiguió del Gobierno una licencia como operador de hidrocarburos y, a partir de ahí, se ha defraudado a Hacienda 180 millones de euros relacionados con el cobro del IVA.

¿Cómo lo consiguieron? Sobre todo gracias a las gestiones de Ábalos, quien recibió presuntamente a cambio un chalé en Cádiz, prebendas para su amante y dinero en efectivo. El problema es que la concesión de una licencia de ese tipo no depende del Ministerio de Transportes, sino de los departamentos de Transición Ecológica e Industria, y aquí es donde quedan señaladas tanto Teresa Ribera como Reyes Maroto.

7.- Caso Jésica

Como ha destapado THE OBJECTIVE durante los últimos meses, el ministro tenía una relación extramatrimonial con una estudiante de Odontología llamada Jésica Rodríguez. La historia no tendría mayor relevancia pública si no fuera porque Ábalos se la llevaba como acompañante a buena parte de sus viajes oficiales, sobre todo fuera de España, y además la tenía enchufada en dos empresas públicas dependientes de su ministerio. Según los mensajes publicados en exclusiva por este periódico, Jésica reclamaba una dieta de unos 1.500 euros por cada día de acompañamiento al ministro.

Gracias al informe presentado estos días por la UCO al juez hemos sabido también que la trama de los hidrocarburos le pagó a Jésica el alquiler de su piso de lujo en Madrid durante tres años y medio: 88.000 euros en total.

Entre el sueldo que recibía en las empresas públicas, las dietas y el alquiler, Jésica llegó a obtener 6.000 euros al mes durante el tiempo que mantuvo su «relación particular» (UCO dixit) con el ministro.

8.- Caso PSOE

En paralelo al ‘caso hidrocarburos’, THE OBJECTIVE ha publicado el testimonio exclusivo de dos empresarios que fueron socios de Víctor de Aldama en esa trama que perseguía obtener una licencia por parte del Gobierno. Ambos han solicitado mantener el anonimato, pero este periódico ha

verificado su identidad y ha comprobado que trabajaron con Aldama. Los dos mantienen el mismo relato, y uno de ellos incluso lo ha expuesto delante de las cámaras, si bien a condición de que se distorsione tanto su imagen como su voz.

Lo que cuenta ese empresario es muy claro. Aldama pagó supuestamente 600.000 euros por obtener esa licencia de hidrocarburos, y lo hizo mediante entregas en metálico y transferencias. Y en dos ocasiones el cabecilla le pidió a este empresario que llevara directamente una bolsa con billetes a la sede de la calle Ferraz. Fueron 45.000 euros en cada entrega en octubre de 2020.

No está claro si ese dinero era para el PSOE o para Ábalos, que por entonces era el secretario de Organización del partido. Si embargo, el Partido Popular ha presentado una querrela contra el PSOE ante el juzgado número 5 de la Audiencia Nacional por un presunto delito de financiación ilegal.

Este pago de dinero en efectivo en la sede del PSOE en 2020 se suma a las noticias que ya en el año 2021 publicó THE OBJECTIVE en relación al descontrol de los gastos de Ábalos y a la forma peculiar en que su asesor Koldo García iba pagándolo todo: con billetes de 500 euros metidos en sobres.

9.- Caso constructoras

El pasado mes de septiembre, THE OBJECTIVE reveló que la Guardia Civil está investigando también el supuesto pago de comisiones ilegales al exministro Ábalos por parte de varias constructoras de mediano

tamaño y con sede en la Comunidad Valenciana. El caso ha surgido a raíz de los correos electrónicos intervenidos a Koldo García y podría afectar al menos a las empresas Grupo Torrecámara y Levantina, Ingeniería y Construcción, que se vieron beneficiadas con contratos del ministerio pese a haber mejores ofertas sobre la mesa.

10.- Caso ADIF

Aunque no tiene relación directa con Ábalos, al menos que se sepa, este caso merece destacarse porque también tiene su epicentro en el Ministerio de Transportes, concretamente en la empresa pública ADIF, que es la encargada de gestionar las vías ferroviarias.

Según publicó THE OBJECTIVE en mayo pasado, el presidente de ADIF habría estado involucrado en el amaño de al menos dos contratos: uno de 20,4 millones de euros en 2022 y otro de 28 en el año 2023. La noticia se publicó incluso con audios en los que se escucha perfectamente que es necesario alterar las puntuaciones de las empresas que se han presentado al concurso «por orden de arriba».

Como consecuencia de este escándalo, el presidente de ADIF, Ángel Contreras, que había sido confirmado en el cargo al llegar Óscar Puente a Transportes, tuvo que ser destituido el pasado 13 de septiembre.

PD: En este artículo no se mencionan los casos del hermano de Pedro Sánchez ni del fiscal general del Estado, ambos imputados ante los tribunales, al considerar que no han surgido estrictamente dentro del Gobierno.

EXCLUSIVA

Marlaska premió con ascensos a todos los mandos policiales involucrados en el 'Delcygate'

El ministro del Interior ha recompensado a los responsables de Policía y Guardia Civil que fueron testigos del escándalo



El ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska. | EP



Enrique Recio

@RecioEN

er@theobjective.com

Publicado: 21/10/2024

La madrugada del 20 de enero de 2020, fecha en la que se produjo la llegada de la vicepresidenta de Venezuela, Delcy Rodríguez, en su avión privado a España, el Gobierno entró en parálisis. El entonces ministro de Transportes, José Luis Ábalos, había dispuesto todo para recibirla en el aeropuerto de Madrid-Barajas, con el permiso del presidente Pedro Sánchez cuatro días antes, según ha revelado la Unidad Central Operativa (UCO) de la

Guardia Civil. Pero ambos ignoraban que sobre la número dos de Nicolás Maduro pesaban sanciones impuestas por la Unión Europea, entre ellas, que no pudiese entrar al espacio Schengen.

Aquella noche, según ha ido desvelando THE OBJECTIVE, el encargado de dar la voz de alarma fue el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, tras saltar el aviso de la comisaría de Policía del aeropuerto de Barajas. Después de esa llamada, dirigida a Ábalos, y otras de gran intensidad entre estos dos departamentos, Exteriores y La Moncloa, el extitular de Transportes acudió a la terminal privada de Barajas junto a su asesor Koldo García para entrevistarse con la vicepresidenta venezolana y solventar la situación.

Posteriormente, de la bodega del avión salieron 40 maletas, que fueron recogidas a pie de pista por personal de la embajada venezolana. Según han publicado algunos medios, también estaba presente esa noche en la pista Víctor de Aldama, cabecilla de la trama Koldo, que había sido contratado por la aerolínea Air Europa para recuperar una deuda pendiente con el Gobierno de Venezuela. Por lo que no se descarta que las valijas diplomáticas del bautizado como Delcygate pudiesen estar relacionadas con esos pagos.

Los mandos ascendidos tras el 'Delcygate'

Sobre lo que ocurrió aquella madrugada, y que supuso el origen de la trama de corrupción que investiga ahora la Audiencia Nacional, el Gobierno mantuvo silencio y, después, distintas versiones hasta que estalló la pandemia de la covid, siempre respaldando a José Luis Ábalos. Ahora, cuatro años después, la UCO ha reconstruido parte de lo que sucedió en 2020 en el marco de la investigación del caso Koldo y el Ejecutivo pone el foco en el exministro de Transportes, al borde de la imputación en la citada causa judicial.

En estas circunstancias, cabe destacar que muchos de los que vieron lo que sucedió u ostentaban distintas responsabilidades en el aeropuerto la noche del Delcygate han sido posteriormente promocionados y ascendidos por el Gobierno, en concreto por el Ministerio del Interior —que capitaneó desde el primer momento la crisis — curiosamente poco después de que se desatase el escándalo en el aeropuerto de Madrid. Es el caso de distintos mandos de Policía Nacional y Guardia Civil.

De Barajas a Canarias

Dos años después de que se produjese la visita de Delcy Rodríguez, en noviembre de 2022, el departamento dirigido por Fernando Grande-Marlaska ascendió a comisario principal a Jesús María Gómez,

máximo responsable del puesto fronterizo del aeropuerto y presente durante el polémico aterrizaje, y lo nombró jefe superior de la Policía en Canarias. También llamó la atención, según criticó después el Partido Popular, que la designación de Interior se produjese apenas dos meses después de que el testigo clave del caso Tito Berni declarase por primera vez en un juzgado de Tenerife. De hecho, según publicó este periódico, el mando descartó condecorar con medallas a dos de los principales investigadores del caso de presunta corrupción que afecta al PSOE.

Ese ascenso no fue el único entre los responsables de la Policía que fueron testigos de lo que ocurrió esa madrugada. Tras la salida de Jesús Gomez, Interior colocó en su puesto a otro comisario cercano, Fernando Villegas, jefe operativo de Barajas y hasta entonces 'numero dos' del puesto fronterizo, que también había acudido a la pista del aeropuerto horas antes de que Delcy aterrizase. Antes de promocionar a estos dos mandos, Grande-Marlaska también premió a otro inspector jefe de Fronteras. Solo siete meses después del escándalo, en julio de 2020, Francisco Javier Cuesta Rodríguez, que estaba al frente del aeropuerto durante la noche de autos, fue destinado como agregado de Interior a la embajada española en Niamey, Níger. Son los puestos mejor remunerados en el cuerpo: 12.000 euros al mes.

Madrid y ascenso a general

Más meteórica ha sido, en cualquier caso, la carrera del ahora general de la Guardia Civil David Blanes, quien fuera el responsable de la Unidad Fiscal y Aeroportuaria de Barajas cuando estalló el Delcygate. Seis meses después, en julio de 2020, el entonces coronel aceptó hacerse cargo de la Comandancia de Madrid tras el cese del coronel Diego Pérez de los Cobos, que fue apartado abruptamente por Grande-Marlaska por negarse a facilitar información al Gobierno sobre un procedimiento judicial. Blanes ocuparía ese puesto hasta el verano de 2023, cuando Interior se vio obligado a reponer a Pérez de los Cobos tras tumbar el Tribunal Supremo la destitución por ser ilegal.

Para entonces, en julio del pasado año, el Ministerio acababa de ascender a David Blanes de coronel a general, y un mes más tarde, en agosto, ya tenía puesto para él: jefe del Servicio de Protección de la Naturaleza (SEPRONA) de la Guardia Civil. La noticia de su ascenso en el escalafón provocó entonces un gran revuelo en el seno del instituto armado. Interior promocionó al general en tiempo récord y pese a haber obtenido una de las peores calificaciones en el concurso de méritos y capacidad. De los 52 coroneles que optaban a una vacante, en la fase teórica Blanes quedó en el puesto 39. La mejor nota la tuvo, precisamente, Pérez de los Cobos, quien ya no podrá optar a general al tener que pasar a la reserva el próximo mes de diciembre.

El pódcast de El Liberal

Ángel de la Fuente: «Lo que Sánchez propone condena al Estado a un papel secundario»

«Concentrar el poder tributario en las regiones y que se queden con todo y le den una limosna al Estado, es un disparate»



Miguel Ors Villarejo

@MOrsVillarejo

🕒 Publicado: 20/10/2024

Ángel de la Fuente (Gijón, 1962) estudió Economía en la Universidad de Pensilvania, es investigador del CSIC en excedencia y ha trabajado como consultor para el Banco Mundial, la OCDE y la Comisión Europea. En 2014 asumió la dirección de la Fundación de Estudios de Economía Aplicada (Fedea), un destacado laboratorio de ideas «desde el que —y transcribo de una de sus reseñas biográficas colgadas en la web — sigue contribuyendo a los debates sobre política económica».

Esto de que «sigue contribuyendo a los debates» es una forma eufemística de decir que De la Fuente se ha convertido en un auténtico incordio, lo que los ingleses llaman «a pain in the ass» y aquí vendría a ser la tradicional mosca cojonera.

Déjenme subrayar que De la Fuente es un incordio/pain/mosca del poder en general, porque desde la izquierda se le ha acusado de connivencia con el Partido Popular, pero su única incursión conocida en política fue su participación en la fundación de Ciudadanos, en donde tampoco duró demasiado por, según confesión propia, «desacuerdos con la línea de Albert Rivera».

Y es que a De la Fuente lo puede su pasión por la exactitud y el dato, algo difícilmente compatible con el ejercicio de la política, que es el ámbito de la vaguedad y el relato.

Decía Ortega a propósito de Mirabeau que «o se viene al mundo a hacer política o se viene a hacer definiciones», y De la Fuente ha optado claramente por las definiciones («regresiones», puntualiza él), lo que lo pone sin remedio en rumbo de colisión con los políticos y, más concretamente, con los nacionalistas, que dentro de la familia de los políticos son el género más fantasioso, en particular la especie conocida como separatistas catalanes.

Y es que a De la Fuente lo puede su pasión por la exactitud y el dato, algo difícilmente compatible con el ejercicio de la política, que es el ámbito de la vaguedad y el relato.

Decía Ortega a propósito de Mirabeau que «o se viene al mundo a hacer política o se viene a hacer definiciones», y De la Fuente ha optado claramente por las definiciones («regresiones», puntualiza él), lo que lo pone sin remedio en rumbo de colisión con los políticos y, más concretamente, con los nacionalistas, que dentro de la familia de los políticos son el género más fantasioso, en particular la especie conocida como separatistas catalanes.

La conversación con De la Fuente, de la que sigue una versión extractada y editada, arranca precisamente en el procés, entonando yo con la boca pequeña una defensa de sus promotores. «En descargo de los nacionalistas —digo— quisiera señalar que, por disparatadas que sean algunas de sus afirmaciones, como que la Inquisición obligó a Cervantes a traducir El Quijote del catalán, que era su idioma original, también los asiste alguna razón cuando se quejan del sistema de financiación autonómica. —Y añado dirigiéndome a De la Fuente—: ¿Cómo hemos acabado con un modelo tan desequilibrado y con el que todo el mundo parece descontento?»

Para mi sorpresa, De la Fuente discrepa y me llevo un pequeño revolcón, que no será el único.

«Déjame romper una lanza por el sistema — puntualiza—, porque no es tan malo. Es más, comparado con lo que hay por ahí fuera, es de lo mejorcito. Eso no significa que carezca de pegas. Las tiene, y de varios tipos: fuerte desigualdad, reparto casi aleatorio, incentivos al exceso de gasto... Pero nada de ello es exclusivo de España y, por ejemplo, en Alemania, cuyo modelo se nos suele poner como referente a veces, están bastante peor».

Pregunta.- Hablemos de esa desigualdad. ¿Cómo hemos llegado hasta ella?

Respuesta.- Poco a poco y a base de parches. Para empezar, el sistema no se diseñó desde cero, sino que arrastra una determinada herencia. El despliegue del Estado franquista no era uniforme en todo el territorio. Había sitios donde los servicios públicos eran mejores o había más funcionarios y, al transferirse las competencias, esas diferencias se han perpetuado. Luego, en las fases de renegociación, han pesado los equilibrios de poder que existían en ese momento [principalmente, lo decisivos que eran vascos y catalanes para la conservación de la Moncloa] o el propio azar. Cada vez que se abre el melón, se produce algún accidente.

«En Alemania, los 'Lander' recolectan el grueso de los impuestos, pero se han dado cuenta de que no es buena idea y están que se tiran de los pelos»

P.- ¿Cuál fue uno de esos accidentes?

R.- En la última revisión [siendo presidente José Luis Rodríguez Zapatero] se decidió utilizar como base el año 2009, que todavía no había concluido y que resultó muy atípico, porque fue el de la Gran Recesión. [Esto es relevante porque los fondos se adjudican en función de la población, la actividad económica y, sobre todo, lo recaudado en cada autonomía]. Y aunque los impuestos cayeron mucho para todos durante la crisis, lo hicieron más en las regiones dependientes del turismo y la construcción, y estas diferencias se han trasladado al sistema.

P.- ¿Y qué se ha hecho para mitigar las desigualdades, tanto originales como sobrevenidas?

R.- El modelo tiene una inercia enorme, porque cuando se produce una revisión nadie quiere perder y los políticos rápidamente se movilizan e impiden que la cosa cambie demasiado. A pesar de ello, se han corregido algunos defectos. Baleares era antes la región peor financiada y ya no lo es... En cuanto al diseño general, ya digo que no es tan malo. En el centro está el Fondo de Garantía de Servicios Públicos Fundamentales [educación, sanidad y servicios sociales], que es un bote en el que las comunidades ingresan el 75% de su recaudación teórica. Y hago hincapié en lo de teórica, porque no se trata de la recaudación real, sino de la correspondiente

a una legislación de referencia igual en todo el territorio, es decir, sin tener en cuenta las posibles subidas o bajadas de impuestos que decidan las autonomías. A continuación, ese dinero se reparte por «población ajustada», que es un indicador bastante sensato de necesidades [y tiene en cuenta aspectos tan relevantes en el coste de los servicios como la dispersión, la insularidad, la distribución por edades, etcétera]. Ese es el corazón del modelo, y está muy bien. Por desgracia, encima le hemos puesto tres engendros con unos nombres rarísimos, que no tienen nada que ver con lo que hacen.

«La financiación singular de Cataluña no es un paso hacia la federación, sino hacia la confederación, que es un tipo de organización inestable y poco funcional»

P.- ¿A qué engendros te refieres?

R.- A los fondos de Cooperación, Competitividad y Suficiencia.

P.- ¿Y por qué sus nombres no se corresponden con lo que hacen?

R.- Bueno, el de Suficiencia igual todavía. [Vela por el statu quo, es decir, por que ninguna región pierda recursos respecto a un modelo de financiación anterior]. Pero ni el de Competitividad ni el de Cooperación tienen que ver con la competitividad o la cooperación. Son instrumentos ad hoc que satisfacen las

demandas de algunas regiones, y asignan transferencias con criterios que en algunos casos son, si no contradictorios, sí dispares. O sea, que el sistema hace un primer reparto muy sensato, pero luego cogemos el dinero, lo tiramos al aire y cae donde cae.

«Comparado con lo que hay por ahí fuera, nuestro modelo de financiación autonómica es de lo mejorcito»

P.- Has hablado antes de incentivos al gasto. Algunos expertos critican que nuestro modelo confíe el grueso de la recaudación al Estado central, porque las regiones se han habituado a reclamarle el dinero cuando lo necesitan, en lugar de dar la cara ante el contribuyente. ¿No sería más lógico dejar que gestionaran ellas todos los tributos y cedieran luego una cantidad previamente pactada y suficiente para subvenir a las obligaciones comunes?

R.- ¡No, no, no! Es verdad que las comunidades se han acostumbrado a vivir por encima de sus posibilidades, pero porque saben que al final las van a rescatar. Descentralizar la recaudación sería muy ineficiente, porque multiplicaría las agencias y los costes, aparte de que el problema podría no desaparecer, sino cambiar de sitio, porque igual la que entonces se habituaba a dilapidar y a poner la mano era la Administración central... Lo sensato es que tanto esta como las autonómicas dispongan de herramientas tributarias que

les permitan recabar los medios que necesitan, pero dando la cara. Si un Gobierno regional quiere más fondos, pues que les diga a sus ciudadanos: «Mirad, os voy a subir el tramo autonómico del IRPF, porque quiero hacer tal cosa. Y si no os gusta, pues no me votáis en las próximas elecciones y en paz». Yo soy un firme partidario de mejorar la responsabilidad fiscal, pero la de todas las administraciones. En ningún caso debemos concentrar la capacidad tributaria en las autonomías, para que se queden con todo y le den luego una limosna al Estado.

«En el centro hay un Fondo de Garantía, que es el bote en el que las comunidades ingresan el 75% de su recaudación y que luego se reparte por “población ajustada”, que es un indicador bastante sensato de necesidades»

P. ¿Hay algún lugar donde solo recauden las regiones?

R.- En Alemania. Allí los Lander recolectan el grueso de los impuestos, pero se han dado cuenta de que no es buena idea y están que se tiran de los pelos. Es más caro, porque en lugar de una única agencia tributaria, tienen varias [16, una por cada Land], con lo que se pierden las economías de escala. Cada una tiene, además, un sistema informático distinto y no se hablan entre sí. Y el fraude es mayor porque, en vez de competir

subiendo o bajando impuestos, que no pueden, compiten suavizando el rigor de la inspección. Y estos son los inconvenientes técnicos, porque hay otro político que me parece más grave, y es que cuando cedes todo el poder tributario a la periferia, el Estado queda en una posición subordinada, con una autonomía reducida, y necesitamos que el Estado tenga autonomía para cumplir bien sus funciones.

«Por desgracia, encima le hemos puesto unos engendros con unos nombres rarísimos, que no tienen nada que ver con lo que hacen»

P.- ¿Y no podría el Estado quedarse con el IVA y ceder los impuestos directos? Así conservaría recursos propios.

R.- Al separar el IVA del IRPF, pierdes datos del contribuyente... No digo que el Estado no pueda compartir la administración tributaria, pero conservando la información y operando en todo el país. Es lo más eficiente y lo más barato. La fragmentación que planteas sería un auténtico disparate.

«Ni el de Fondo de Competitividad ni el de Cooperación tienen que ver con la competitividad o la cooperación. Son instrumentos ad hoc que satisfacen las demandas de algunas regiones»

P.- ¿Cómo funcionan en Estados Unidos? Si allí vives por encima de tus posibilidades, no te rescatan.

R.- Los estados son más responsables, a pesar de que el diseño general es similar al nuestro. Hay un impuesto de la renta estatal pequeño y otro federal muy grande. Cada cual recauda lo suyo, de modo que la administración tributaria está duplicada y es más cara y menos eficiente. Pero el grueso de los ingresos los controla la Hacienda central.

P.- ¿Y cómo impiden que sus estados dilapiden?

R.- En Estados Unidos, los estados están obligados a tener unos presupuestos equilibrados...

P.- ¿Y aquí no?

R.- En teoría, sí. La ley dice que el Estado no es responsable de las deudas de las comunidades, pero no se lo cree nadie, empezando por las agencias de rating. En Estados Unidos la cultura es distinta. En el siglo XIX [tras el Pánico de 1837] varios estados quebraron y se les dejó caer. Eso instauró una disciplina que deberíamos imitar, aunque no de una forma traumática, sino gradualmente. Decir a las regiones que puede haber ayudas en circunstancias excepcionales, pero no que te van a rescatar siempre y que cada 10 años te van a meter más dinero... Hay mucho que hacer para mejorar el sistema de financiación, pero la solución no es la que tú apuntas.

«El despliegue del Estado franquista no era uniforme. Había sitios donde los servicios eran mejores y, al transferirse las competencias, esas diferencias se han perpetuado»

P.- No la apunto yo. Pedro Sánchez dice que la financiación singular de Cataluña es un paso hacia la federalización.

R.- Pues es justo lo contrario. Una federación se caracteriza porque existe un equilibrio entre el poder central, que es elegido por todos los ciudadanos, y los territoriales, que responden a una parte de ellos. Ambos tienen competencias bien definidas, recursos propios e independencia de actuación. En eso consiste el federalismo. Lo que aquí se propone es ceder armas y bagajes a las regiones y condenar al Estado a un papel secundario. Eso es propio de las confederaciones, que son arreglos muy inestables y tienden a disiparse, bien porque se atomizan, bien porque se convierten en federación. Los Estados Unidos empezaron siendo una confederación, hasta que vieron que aquello no marchaba. El nombre oficial de Suiza es Confederación Helvética, pero es una federación desde hace tiempo. Y cuando la Unión Soviética se disolvió, la sustituyó unos años la Comunidad de Estados Independientes [que ha sufrido varias deserciones y es hoy una entidad más simbólica que real: envió un equipo a las Olimpiadas de 1992 y una candidata al concurso de Miss Universo de ese año]. De

todos modos y aunque a mí no me parezca que sea un tipo de organización funcional, si es lo que quiere la mayoría de los españoles, pues adelante. Pero que se discutan antes públicamente los pros y contras y que se vote.

«Las comunidades se han acostumbrado a vivir por encima de sus posibilidades porque saben que al final las van a rescatar»

P.- Junts estima que el Estado le debe 450.000 millones a Cataluña. ¿Cómo han llegado a esa cifra? ¿Tiene algún sentido hablar de deuda histórica?

R.- La respuesta rápida a lo segundo es que no, no tiene ningún sentido hablar de deuda histórica. En cuanto a los 450.000 millones, estos señores llevan toda la vida calculando el saldo de la balanza fiscal de Cataluña [la diferencia entre lo que sus residentes aportan al sostenimiento de la Administración central y lo que reciben a cambio] de una forma bastante sesgada, y sumando esas estimaciones es como sale lo que sale.

P.- ¿Hasta el extremo de que podríamos decir que el déficit catalán es un número ficticio?

R.- En buena medida, sí. Ahora bien, el que la elaboración de las balanzas fiscales no sea una ciencia exacta no significa que no sirvan

para nada. Cuando se calculan sin trampas, ayudan a detectar situaciones de inequidad. Ahora mismo hay territorios ricos, como el País Vasco, que tienen un superávit y otros relativamente pobres, como la Comunidad Valenciana, que tienen un déficit. Eso habría que corregirlo, igual que las financiaciones de Murcia, Castilla-La Mancha y Andalucía, que también se encuentran por debajo de la media.

«La ley dice que el Estado no es responsable de las deudas de las comunidades, pero no se lo cree nadie, empezando por las agencias de rating»

P.- ¿A qué te refieres con que se encuentran por debajo de la media?

R.- [De corrido] A la financiación por habitante ajustada a competencias homogéneas e igual esfuerzo fiscal.

P.- Casi mejor que no lo hubieras aclarado. Digamos que es lo que cada comunidad tiene para prestar los servicios fundamentales a sus ciudadanos.

R.- Y antes de subir o bajar los impuestos que controla. En cualquier caso, hay muchos problemas que solucionar, pero las deudas históricas no son uno de ellos. A Andalucía le dieron hace unos años 1.200 millones en concepto de no se sabe muy bien qué. Imagínate que los asturianos

decidiéramos ahora que el rey Pelayo prestó un gran servicio a la patria y que tienen que compensarnos. Seguro que a todo el mundo se le ocurre algo, eso no lleva a ningún lado.

«Cuando se calculan sin trampas, las balanzas fiscales ayudan a detectar inequidades, como los déficits de Valencia, Murcia, Castilla-La Mancha y Andalucía o el superávit del País Vasco»

P.- Por ese camino acabamos en la colonización, los aztecas y todo eso... Uno de los aspectos que contempla el acuerdo entre PSC y ERC es la introducción del principio de ordinalidad. Mucha gente se lleva las manos a la cabeza, pero tú no lo ves mal.

R.- La ordinalidad bien entendida no consiste en que le des más al que más tiene, sino en que no lo dejes peor que al beneficiario de su solidaridad. Esto es perfectamente razonable. Pensemos en el IRPF. Está concebido para reducir las disparidades de renta, pero si tú ingresas más que tu vecino y te gravan tanto que terminas con menos renta, te enfadarías bastante, ¿no? Pues con las regiones es igual. Lo que pasa es que los cálculos tienen que hacerse bien. [Para determinar la cuantía que corresponde a cada región no se puede utilizar como denominador la población total sin más]. Las necesidades no son las mismas en todas partes. Hay comunidades

más envejecidas [o con más niños], lo que afecta al coste de su sanidad [o de su educación]. Precisan, por tanto, de más dinero [pero no para mejorar su situación personal, sino para acceder a los servicios esenciales en las mismas condiciones que el resto de los españoles]. Una vez que esto se tiene en cuenta, se ve cómo el sistema reduce las desigualdades, pero sin alterar el orden.

P.- Si se hicieran así las cosas, ¿dispondría Cataluña de más recursos?

R.- Dependería de cómo se hiciese. Si todos los ciudadanos recibieran lo mismo por unidad de necesidad, los que ahora están por debajo de la media subirían y los que están por encima, bajarían. Pero Cataluña está en la media, de modo que no recibiría más ni se movería.

«Las deudas históricas no tienen sentido. Imagínate que los asturianos decidiéramos que tienen que compensarnos por los servicios que prestó don Pelayo»

P.- El Gobierno no entiende por qué las comunidades del PP se quejan, porque dice que van a recibir más dinero que nunca.

R.- A ver, como el país crece, hay más PIB, hay más impuestos y hay más financiación autonómica. Con Sánchez las regiones han recibido más que con [Mariano] Rajoy, pero

con Rajoy recibieron más que con [José Luis Rodríguez] Zapatero y seguramente con [Alberto Núñez] Feijóo recibirán más que con Sánchez.

P.- Lo que los barones del PP sospechan es que les van a tapar la boca con unas migajas, en comparación con lo que va a llevarse Cataluña.

R.- Y es una sospecha justificada, porque el acuerdo [para la investidura de Salvador Illa] dice que la financiación de la Generalitat debe experimentar un aumento sustancial y, como Cataluña es una región grande, un aumento sustancial supone mucho dinero. Eso significa, una de dos, o que habrá menos para repartir, o que habrá que sacarlo de algún sitio y, dado que el Estado ya no recaudará en Cataluña, ese sitio serán las demás. O sea, que las van a compensar con su propio dinero. Es una manera un poco rara de compensar.

«La ordinalidad es perfectamente razonable, pero si se implantara, a Cataluña no le corresponderían más recursos»

P.- La vicepresidenta y ministra de Hacienda, María Jesús Montero, niega que se esté extendiendo a Cataluña el modelo de concierto.

R.- Pues tiene toda la pinta...

P.- ¿Y por qué no estás de acuerdo con que se extienda el concierto?

R.- El sistema foral es muy raro. El único país donde existe es España, y como consecuencia de un accidente histórico. Al término de las Guerras Carlistas se promulga un decreto del Gobierno central que viene a decir: «Majos, se acabó la juerga, vais a ir a la mili como todo el mundo y vais a pagar impuestos. Pero como no tenemos montada la agencia tributaria, de momento va a ser la Diputación Foral la que se encargue de recaudar y nos dé la parte que nos toca de vuestros impuestos». De eso hace 150 años y la institución cuenta con una larga tradición y un fuerte arraigo. Es una anomalía soportable porque afecta a unos territorios pequeños. El País Vasco y Navarra suponen entre el 7% y el 8% del PIB español. Pero Cataluña es casi el 20% y, si además extendemos a Madrid el sistema de concierto tal y como funciona ahora, la parte rica de España dejaría de pagar impuestos federales y quedaría poco para repartir.

«Si la financiación de Cataluña experimenta un aumento sustancial, habrá que sacarlo de algún lado y, como el Estado ya no recaudará en Cataluña, ese sitio serán las demás. Las van a compensar con su dinero. Es una manera un poco rara de compensar»

P.- Pero el cupo [la contribución que pagan anualmente los territorios forales] podría calcularse de modo que fuera realmente solidario.

R.- En teoría sí, pero en la práctica es muy dudoso. Primero, porque el equilibrio de fuerzas cambiaría a favor de las regiones, que negociarían con el dinero en la mano. Y luego, porque la propia experiencia de los territorios forales revela que su aportación es modesta y con tendencia a decrecer.

P.- El resto de los españoles tenemos la impresión de que vascos y navarros son unos privilegiados, pero ellos dicen que pagan impuestos como los que más.

R.- Depende del tributo y del territorio, pero, en general y para el nivel de renta que tienen, pagan algo menos que el resto. Aparte de que ese dinero se queda allí. Comparten poco con los demás.

P.- ¿Y no hay modo de que el cupo se calcule objetivamente? No parece tan complicado, ¿no?

R.- La ley del concierto prevé un procedimiento que, dentro de lo peculiar del sistema, es bastante razonable. Se cogen los Presupuestos Generales del Estado y, partida por partida, se va analizando si se trata de una competencia transferida o no. En caso afirmativo, no pagan nada y, en caso negativo, asumen la parte alícuota del gasto. Por desgracia, nadie ha visto nunca esos números.

«El sistema foral es una anomalía soportable porque afecta a territorios pequeños, pero si se extiende a Cataluña y Madrid, la parte rica de España dejará de pagar impuestos federales y quedará poco para repartir»

P.- No hay transparencia.

R.- Ninguna. Desde el primer día se ha mantenido una opacidad absoluta, y todos sospechamos que se debe a que en realidad esos números no existen. Porque si existieran serían muy diferentes. No puede ser que el resultado esté sistemáticamente sesgado a la baja, y no voy a dar cifras concretas, pero la diferencia es importante. Por el lado del gasto, se infravaloran los servicios que presta el Estado y, por el de los ingresos, se exagera la parte que les corresponde de los impuestos indirectos cuya recaudación no está totalmente transferida.

P.- Barren siempre para casa.

R.- Sistemáticamente... Pero por recuperar el hilo de mi argumento, un sistema raro y mal calculado como este puede aguantarse mientras esté confinado a un trocito del país. De hecho, yo no soy partidario de eliminar los conciertos existentes. Vascos y navarros les han cogido cariño y quitárselos no conduciría a nada bueno. Pero exportarlos a otros territorios, a sabiendas de todos los inconvenientes que tienen, es una temeridad.

«Vascos y navarros pagan menos impuestos que el resto para el nivel de renta que tienen. Aparte de que ese dinero se queda allí. Comparten poco con los demás»

P.- Cambiando de negociado, ¿hace dumping fiscal la Comunidad de Madrid (CAM)?

R.- En este debate se mezclan varios conceptos. Se habla de un efecto capitalidad, y es innegable que lo hay. Si Madrid no tuviera la sede del Gobierno, sería básicamente como Talavera. Pero en algún sitio hay que poner la capital y, al elegir la CAM, concentras en ella empresas y funcionarios y la transformas en algo grande y distinto. Aparte de esto, no veo más privilegios. Madrid no puede tener las ventajas fiscales que se le reprochan desde el momento en que no dispone de una financiación por habitante superior al resto de las regiones. Siempre ha estado más o menos en la media, porque a pesar de ser muy rica, también le quitan mucho.

P.- Y al bajar determinados impuestos, ¿no succiona crecimiento de otras regiones?

R.- Nuevamente, ahí hay varios temas que conviene separar. En primer lugar, el sistema de financiación prevé esa posibilidad y por eso, como señalé antes, las cantidades que se aportan o detraen del Fondo de Garantía se calculan en base a una

legislación de referencia igual en todo el país. Si a continuación una región baja sus impuestos, la cuota ya está satisfecha y el impacto recaudatorio se lo come ella. O si por el contrario los sube y recauda más, no debe meter más en la hucha común, puede quedarse con el exceso y destinarlo a lo que le dé la gana. Dicho esto, sí que existe un peligro real de fuga en el caso de Patrimonio y Sucesiones. Descentralizar estas dos figuras igual no fue una buena idea, porque sus contribuyentes son personas mayores, que no trabajan y pueden moverse fácilmente. Y si en Madrid tributan menos, a lo mejor se vienen, lo que puede dar lugar a una cierta carrera a la baja. En el caso de Patrimonio, que es un horror de impuesto, el que la competencia entre regiones se lo lleve por delante no me parecería mal, sería un servicio a la humanidad. En cambio, parece lógico conservar Sucesiones, para mitigar un poco la transmisión de desigualdades entre generaciones. Pero tampoco supone tanto problema y, en cualquier caso, no justifica la afirmación de que Madrid hace trampas.

«Madrid no puede tener las ventajas fiscales que se le reprochan porque su financiación por habitante no es superior a la del resto. Es muy rica, pero también le quitan mucho»

P.- Supongamos que Cataluña se independiza y que la secesión es pacífica, como lo fue la de Checoslovaquia en 1989. ¿Se notaría una diferencia grande en el bienestar de sus habitantes? Aparte de los aspectos emocionales, que no hay modo de medir, ni checos ni eslovacos han experimentado grandes cambios.

R.- Un divorcio voluntario es mejor que un matrimonio mal avenido y si la mayoría de los catalanes se quieren ir y la mayoría de los españoles está de acuerdo, pues adiós muy buenas. Pero a muchos avecindados en Cataluña, de los que yo fui uno durante 25 años, no nos gustaría que nos abandonaran en manos de los independentistas. En cuanto a las consecuencias económicas, no tendrían por qué ser traumáticas, especialmente si la región permanece dentro de la Unión Europea, lo cual no está claro. Así y todo, las fronteras importan y trocear un territorio que lleva siglos integrado tendría un coste, no enorme, pero apreciable.

«La economía española ha aguantado mejor de lo previsto estos años gracias a un influjo muy fuerte de inmigrantes, al dinero que nos ha llovido de Europa y al turismo»

P.- Yo lo digo principalmente poniéndome en los zapatos de los independentistas, que prometen que aquello será una especie de Arcadia cuando se separen.

R.- Se ahorrarían la aportación a la caja común española, pero perderían economías de escala y eficiencia.

P.- Un catedrático de Economía Pública [Jorge Martínez-Vázquez] me comentó que, si se consumara la secesión, cada catalán ganaría entre 500 y 1.000 euros más al año.

R.- ¿Y por qué iban a ganar más? ¿Se van a volver más listos?

P.- No, por lo que dejarían de aportar a la caja común.

R.- Podría ser, no he hecho los números, pero tampoco es tanto.

P.- A eso me refiero, a que la independencia no supondría una explosión de riqueza.

R.- Eso es lo que yo pienso también, pero hay quien dice que sí, que se van a volver más altos y más rubios.

«La productividad no termina de despegar y seguimos sin acometer la reforma de la educación, mientras hacemos cosas en pensiones y vivienda que nos van a pasar factura»

P.- Así es... Dos preguntas más. La primera es cómo ves la economía española. Sánchez dice que vamos como un cohete.

R.- Hemos aguantado mucho mejor de lo previsto estos años tan complicados [de la pandemia] y nos va mejor que a los vecinos, pero gracias a un influjo muy fuerte de inmigrantes, a los fondos que nos han llovido de Europa y al turismo, que ese sí va como un cohete. Ahora bien, en cuanto abres el plano y amplías el periodo considerado, el panorama ya no es tan halagüeño. Ahora mismo crecemos más que muchos países de nuestro entorno, pero en los últimos 20 años unos cuantos [antiguos miembros del bloque soviético] lo han hecho bastante mejor y algunos [como las repúblicas bálticas] están a punto de adelantarnos, si no nos han adelantado ya. La productividad no termina de despegar y seguimos sin acometer reformas indispensables, como la de la educación. Por el contrario, hemos hecho cosas que no tienen mucho sentido, sobre todo en pensiones y vivienda, y que nos van a pasar factura en el largo plazo.

P.- La última pregunta ya. ¿Pagamos pocos impuestos los españoles?

R.- Algo menos sí pagamos, aunque la presión fiscal ha subido mucho últimamente. A ver, a nadie le agrada pagar impuestos, pero son el precio de la civilización. El Estado necesita recursos para sufragar muchos programas importantes y, tal y como van las cosas, especialmente a la vista del ritmo al que envejece la población, va a ser inevitable seguir subiéndolos. Ahora bien, lo que hay que exigir es que ese dinero se use con criterio y eficiencia.

Economía

Sanidad financiará el medicamento más caro del mundo, que beneficiará a cien hemofílicos

En Reino Unido y Dinamarca, esta terapia génica tiene un precio por dosis de 3,1 millones y 2,8 millones respectivamente



Sede CSL Behring.



Lidia Ramírez

@lidiaramirezrol

lrr@theobjective.com

Publicado: 22/10/2024

La Comisión Interministerial de precios de los Medicamentos (CIPM) ha aprobado la financiación de Hemgenix, de CSL Behring, la primera terapia génica para personas con hemofilia B, la variedad menos común y más peligrosa de esta enfermedad que dificulta la coagulación de la sangre. A falta de conocerse cuál ha sido el precio de venta notificado acordado entre Sanidad y la farmacéutica, en EEUU está establecido en

3,5 millones de dólares (3,3 millones de euros) la dosis, lo que lo convierte en el medicamento más caro del mundo con diferencia.

La CIPM aprobó la financiación de este tratamiento –que recibió el visto bueno de la Agencia Europea de Medicamentos (EMA) en diciembre de 2022–, el pasado 26 de septiembre. Indicado para el tratamiento de la hemofilia B grave y moderadamente grave (deficiencia congénita del factor IX) en pacientes adultos sin antecedentes de inhibidores del factor IX, en España podrían recibir este tratamiento unas 100 personas, de las 319 que sufren este tipo de hemofilia, según señala a THE OBJECTIVE un portavoz de la Federación Española de Hemofilia (Fedhemo).

Esta semana se conocerá el precio–reembolso de Hemgenix y las condiciones de financiación en España. En Dinamarca y Reino Unido, primeros países europeos en aprobar su financiación, esta terapia génica tiene un precio de 2,6 millones de libras esterlinas (3,1 millones de euros) en Reino Unido y 21,5 millones de coronas danesas (2,8 millones de euros) en Dinamarca.

En EEUU, su precio es de 3,5 millones de dólares (3,3 millones de euros) por una sola dosis, «el más alto de cualquier medicamento en el mercado», según confirmó a BBC David Rind, director médico del Institute for Clinical and Economic Review (ICER), un instituto de investigación independiente que elabora

informes sobre la eficacia y el valor de los medicamentos que salen al mercado. Para Rind, el precio justo estimado por Hemgenix está entre 2,70 y 2,73 millones de euros.

Por su parte, desde CSL Behring afirman en un comunicado que el precio «se determinó teniendo en cuenta el valor clínico, social, económico e innovador que representa esta nueva terapia génica». Además, aseguran que puede generar un ahorro de entre 5 y 5,8 millones por persona tratada, ya que ha demostrado su eficacia en la reducción o eliminación de la necesidad de la administración periódica, una o dos veces por semana, de factor IX en estos pacientes.

CSL Behring, que en 2020 pagó 450 millones de dólares (414 millones de euros) a la empresa especializada en terapia génica UniQure para obtener la licencia de la terapia y comercializar el medicamento, prevé recaudar un total de 1.200 millones en ventas hasta 2026. La hemofilia B, afecta a 1 de cada 50.000 personas.

Hasta ahora, el medicamento más caro del mundo era Zolgensma, de Novartis, la única terapia génica indicada para el tratamiento de la atrofia muscular espinal (AME) cuyo precio por dosis oscila entre los 1,2 millones de dólares y los 2,1 millones dependiendo del territorio, según cálculos del ICER.

Los diez medicamentos más caros financiados por el SNS

A falta de conocerse en unos días el precio-reembolso de Hemgenix en la actualidad, el fármaco de Novartis para tratar la AME es el medicamento más caro financiado por el Sistema Nacional de Salud. En 2023, como adelantó THE OBJECTIVE, 11 niños fueron tratados con Zolgensma en España, cuyo tratamiento cuesta a la administración pública casi dos millones de euros (1.945.000).

El segundo tratamiento más caro financiado por el SNS es Luxturna, según una resolución de Transparencia a la que ha tenido acceso THE OBJECTIVE y en la que consta el precio de venta notificado (PVL notificado) con cargo a fondos públicos de los diez medicamentos más caros financiados por el SNS. También de Novartis, el precio de venta notificado de Luxturna es 345.000 euros por tratamiento, y se utiliza para un tipo de distrofia hereditaria que afecta a la retina.

El ranking de los diez medicamentos más caros costeados por la sanidad pública lo completa Idefirix (Hansa Biopharma, 265.119 euros), para la desensibilización de pacientes adultos hipersensibilizados antes de un trasplante renal de donante fallecido; Amvutra (Alnylam Netherlands, 99.250 euros), para el tratamiento de la amiloidosis hereditaria por transtiretina, conocida también como la enfermedad de Andrade;

Spinraza, (Biogen Netherlands, 70.000 euros), para el tratamiento de pacientes con AME; Lumasirán (Alynlam Netherlands, 67.904 euros), para el tratamiento de la hiperoxaluria primaria tipo 1; Alofisel (Takeda, 60.000 euros), primera terapia celular alogénica española; Uplizna (Horizon Therapeutics, 52.688 euros), para tratar el trastorno del espectro de la neuromielitis óptica (TENMO); y Givlaari (Alynlam, 46.026 euros), para la porfiria hepática aguda intermitente en pacientes adultos.

Medios de comunicación

Miguel Ángel Aguilar: «Cuando la prensa española no tiene libertad, llega la extranjera»

Cronista parlamentario desde 1966, todavía se deja ver por el Congreso y el Senado



Javier del Castillo

@jdelcastillo60

🕒 Publicado: 23/10/2024

No le falta retranca y anda sobrado de ironía. Tampoco usa teléfono móvil y procura moverse por Madrid en taxi y transporte público. Licenciado en Ciencias Físicas, la lucha contra la dictadura de Franco, en los años sesenta, acabó desviándole hacia el periodismo. Hace valer ciertos parecidos entre ambas disciplinas y en su libro *Sobre las leyes de la física y la información* (2009) explica con brillantez lo que denomina «ley de la gravitación informativa».

Para Miguel Ángel Aguilar, que se acomoda en la mesa de Fuera de Micrófono sin desprenderse de los libros y papeles que ha traído bajo el brazo, el poder es expansivo por propia naturaleza. «Es insaciable, siempre quiere más», afirma, mientras recuerda una enmarcada viñeta de El Roto, en la que queda para la posteridad la siguiente reflexión: «Toda crítica es excesiva y todo elogio insuficiente».

Su experiencia también le dice que los españoles estamos jugando con fuego, si no somos conscientes de que la democracia hubo que ganársela, que no nos tocó en una tómbola, y que la prensa tiene la obligación de defender la libertad y criticar los excesos del poder. Para este veterano periodista – que obtuvo su primer empleo remunerado en el diario Madrid en 1966 – la honradez de un presidente de Gobierno no le exime de «garantizar la honradez de su entorno».

Aunque nunca haya confesado arrepentimiento por romper con la tradición familiar, vinculada a las Ciencias y más concretamente a la Física y la Astronomía, ha tenido que pagar un alto precio por defender su libertad y su independencia. Recuerda en esta entrevista el cierre del diario Madrid y la posterior voladura del edificio o su destitución como director de Diariol6 en 1980, por informar de una intentona golpista del general Torres Rojas, algo que nadie pudo desmentir.

Tras haber sido testigo presencial, desde la tribuna de prensa, del intento de golpe de

Estado del 23-F, Miguel Ángel Aguilar – director de Información de la Agencia EFE y columnista de El País algunos años después – confiesa que «la democracia estuvo gravísimamente amenazada». Por su cabeza pasaron entonces las imágenes del golpe de Estado en Chile y pensaba: «Se ha acabado todo; nos van a llevar al Santiago Bernabéu, pero no creo que nos fusilen».

Después de aquello, es lógico que le parezca preocupante que el actual presidente del Gobierno se atreva a decir que está dispuesto a gobernar sin el respaldo del Parlamento.

PREGUNTA.- Sigues haciendo lo que te gusta.

RESPUESTA.- Estoy muy activo. Sigo colaborando en algunos medios – 20Minutos, Antena 3 (Espejo Público), Voz Populi y Cadena Ser (Hora25)– y tengo muchas tareas honoris causa, como la Asociación de Periodistas Europeos, la Fundación Carlos de Amberes o la presidencia de la Fundación Diario Madrid, que reúne a los naufragos de aquel periódico.

P.- Y sigues yendo a las sesiones del Congreso y el Senado.

R.- La primera vez que fui a las Cortes compareció el general Franco. Se sacó del bolsillo un texto – la Ley Orgánica del Estado -, que dio a leer al presidente de la cámara. Terminada la lectura, los

procuradores puestos en pie – como se decía entonces – prorrumpieron en aplausos. Es la primera vez que estuve observando desde la tribuna de prensa lo que allí sucedía.

«El poder es expansivo e insaciable, siempre quiere más»

P.- Siempre has defendido una actitud crítica de la prensa hacia el poder. ¿Cómo andamos de salud democrática ahora? ¿Qué diagnóstico haces de lo que está pasando?

R.- Hay cosas que no cambian. Por ejemplo, las pasiones del ser humano. La gente quiere pasta, la gente quiere sexo... Hay tres o cuatro cosas que siguen ahí. Y una de las cosas que no varía tampoco es que el poder – y no sólo el poder político – es expansivo por su propia naturaleza. Siempre quiere más. Es insaciable. Hay una viñeta de El Roto que yo tengo enmarcada donde pone por arriba «toda crítica es excesiva»; y por debajo «todo elogio insuficiente». El poder quiere siempre más. Eso no lo ha inventado Pedro Sánchez. Eso viene de siempre. Los medios informativos son un contrapoder, tienen esa misión, y no pueden desertar de ella; de lo que les configura como instrumentos útiles, que es la defensa de la libertad y la distancia crítica con los poderes. Eso hay que sostenerlo porque perder eso supone el derrumbe del sistema democrático. La pérdida de la calidad del sistema democrático. Los que están arriba, en el poder, siempre buscan la manera de conseguir la sumisión de quienes pueden

criticarles o dejar de elogiarles. Esto no es nuevo, pero a veces se agudiza. Estamos en un momento en el que el designio de buscar adictos y conseguir atornillarlos está otra vez muy activo.

P.- Como dices en tu libro *En silla de pista* (2019), tras la muerte de Franco proliferaron los antifranquistas, que jamás lucharon contra la dictadura.

R.- Vamos a ver. El régimen era generoso con sus adictos y hostil con sus críticos. Yo padecí la orden de cierre del *Diario Madrid*, que nos vino dada el 25 de noviembre de 1971.

P.- ¿Fue el primer periódico en el que trabajaste?

R.- En prensa, el primer trabajo remunerado que hice fue en el *Diario Madrid*. Antes había terminado la carrera de Ciencias Físicas y había dado clases en una academia a preuniversitarios. Allí aprendí que los estudiantes detectaban de manera vil cuando yo no había preparado la lección. No sé cómo, pero lo detectaban y me ponían en apuros. Me incorporé al *Diario Madrid* en el mes de septiembre de 1966. Volviendo a tu pregunta. ¿Se multiplicaron los antifranquistas tras la muerte de Franco? Cuando era difícil, cuando existían riesgos – yo fui procesado por el Tribunal de Orden Público, en el mes de febrero de 1967 – había muy pocos antifranquistas. Muerto Franco, la irrupción de antifranquistas fue tremenda. Y a veces, solamente a veces,

alguna de aquella gente te saludaba muy eufórica diciendo «te acuerdas, te acuerdas...». Yo tuve que decirles: «pero tú no estabas». La Transición se hizo a base de reconciliación y generosidad. Y hubo también sus aprovechateguis.

«La democracia no nos tocó en una tómbola»

P.- ¿Por qué crees que las nuevas generaciones, al menos en parte, la critican?

R.-Como decía en un libro José Antonio Martínez Soler, la democracia no nos tocó en una tómbola. Hubo que ganársela. Hubo que trabajarla. Hubo dificultades. Nada fue fácil. Mientras tanto, ETA seguía matando. Apareció el GRAPO, que también mataba... No fue fácil y hubo que tomar riesgos. Los tomamos y tampoco pasamos luego la cuenta. Esta gente que impugna la Transición no sabe lo que impugna, no sabe dónde está ni si lo aprenderá. Pero, no nos pueden distraer la atención. La Transición se hizo con gran generosidad. Hubo que pagar un precio muy alto. Predominó un afán de reconciliación. No se excluyó a nadie por razón de su pasado. Bueno, llegan estos que son del Arriba, el periódico de la Falange, pues que pasen y se sienten. ¿Comprendes? No, es que estos estuvieron con José Antonio Girón de Velasco. ¿Ahora qué quieren? ¿Comparten que nuestro país comience a parecerse a los países de nuestro entorno europeo? Pues, entonces, que tomen una silla y un papel y se pongan a colaborar. O sea, que no hubo sectarismo,

pese a las dificultades. Ahora las dificultades no son tan grandes, pero las actitudes son pésimas. Y ese déficit de actitudes es muy grave.



FOTO: CARMEN SUÁREZ

P.- Un poco de autocritica: ¿hasta qué punto los periodistas somos culpables de la crispación que se ha producido en los últimos años?

R.- Entre nosotros, la especialidad de la prensa es envenenar las cosas. La prensa tiene esa capacidad y la utiliza. Muchas veces vive de fomentar lo peor. Todo lo que son problemas, para la prensa suelen ser ventajas. Dices: carestía del pan; se venden más periódicos. No ha habido ningún conflicto bélico que se haya planteado sin una preparación mediática previa. La prensa tiene la doble capacidad de influir en favor de la reconciliación o en favor del envenenamiento. Nadie puede comparecer ileso. Las cosas lamentables que ha hecho la prensa se compensan cuando se hace lo contrario. O sea, es el único ecosistema que

necesita holgura para funcionar. Todos en línea, todos en formación, en régimen cerrado, prietas las filas. Puede ser muy ordenancista, pero letal para la libertad.

«En el 23-F yo pensaba: nos llevarán al Bernabéu, pero no creo que nos fusilen»

P.- Cierran el Diario Madrid, te echan luego de Diario16, del que eras director... Con esta experiencia, ¿no te arrepentiste de haber cambiado la Física por el Periodismo?

R.- Las mayores satisfacciones intelectuales que yo he tenido me las ha dado la Física y las Matemáticas. Muchas veces, satisfacciones incommunicables. Pero, satisfacciones profundas. ¿Por qué degenero en periodista, cuando yo estaba bien enfocado hacia la Física y, en particular, hacia la astronomía por razones de afinidad familiar? El hermano mayor de mi padre, que era mi padrino, era astrónomo, y mi bisabuelo, Antonio Aguilar Vela, fue quien recuperó el Observatorio Astronómico de Madrid que había sido destruido por los franceses.

P.- Fuiste testigo directo del 23-F. En aquel momento dijiste: «Esto se ha acabado»

R.- Algunos han dicho que todo era una farsa, que no había nada. ¿Cómo que no había nada? Aquellos tíos no disparaban balas de fogueo, disparaban balas de verdad.

La democracia estuvo gravísimamente amenazada. Yo pensaba: se ha acabado todo. ¿Cómo salimos de aquí? Tenía la imagen de lo que había pasado en Chile y pensaba: nos van a llevar al Bernabéu, pero no creo que nos fusilen. No dirán: «Señores, quedan en libertad, pero ocúpense de otras cosas, porque a esto del periodismo ya no se van a poder dedicar». «Pueden dedicarse a la albañilería, hacerse médicos, enfermeros o labradores, pero el periodismo se acabó». Yo me veía viajando a Colombia para contar que vivía en Madrid y nos cerraron el periódico.

«Las aportaciones del rey Juan Carlos a la democracia han sido decisivas»

P.- Te doy algunos nombres y me das tu opinión. ¿El rey Juan Carlos?

R.- Yo no soy fiscal ni trabajo en la Agencia Tributaria. Todo eso me sobrepasa. Pero, como personaje de la vida pública, sus aportaciones a la democracia española han sido decisivas. Él recibe unos poderes similares a los de la monarquía alauita, como Mohamed V, todo para él. Se lo había dado Franco y su trayectoria consiste en desprenderse de todos esos poderes. El éxito del rey Juan Carlos es la renuncia a ellos. Hace una cosa que no consiguió hacer Manuel Azaña: cambiar las lealtades de las Fuerzas Armadas, trasladarlas de la monarquía de la Restauración a la II República. Azaña fracasó y en ese fracaso

está incoada la Guerra Civil. ¿Qué consigue el rey Juan Carlos? El cambio de lealtades de las Fuerzas Armadas del franquismo a la democracia. Y eso permite que tú y yo estemos aquí sentados ahora.

«Adolfo Suárez fue un tipo muy valiente, una valentía que a otros les ha faltado»

P.- ¿Adolfo Suárez?

R.- Fue absolutamente decisivo. Nadie mejor para desmontar el régimen que alguien que lo conocía desde dentro. Y este señor había sido Secretario General del Movimiento. Además, conocía el tema de los medios de comunicación porque había sido director general de RTVE. Era un tipo muy valiente, justo lo que a otra gente le ha faltado. Era valiente, era decidido y fue capaz – saliendo de donde salía -, de darle la vuelta a la situación. Capaz de promover y promulgar la Ley de la Reforma Política, momento en el que el régimen se hace el harakiri. Eso permite tener las primeras elecciones libres y redactar la Constitución de 1978. Para mí, una de las aportaciones más importantes de Adolfo Suárez es que todo gobierno tiene una responsabilidad muy importante en el comportamiento de la oposición. Desde el gobierno se puede inducir el comportamiento de la oposición. Suárez, desde el Gobierno, indujo el comportamiento moderado del Partido Socialista. Encabezó una derecha progresista y eso permitió que hubiera una izquierda moderada. Cuando Felipe González pierde

su propuesta de eliminar la definición marxista del PSOE en el 28 Congreso y se forma una gestora, a esa gestora Suárez no le da ni agua. Mantiene su relación privilegiada con Felipe González, hasta que recupera el liderazgo en el Partido Socialista. Ese partido socialista moderado de Felipe González tenía muchas más posibilidades de ganarle a Suárez las elecciones, pero apostó por tener una izquierda que estuviera dentro del sistema. Una izquierda exaltada y radical le hubiera permitido a él mantenerse unos años más en el poder.

P.- El perfil de Felipe González es muy distinto al de Zapatero y Sánchez. ¿Qué opinas de este último?

R.- Sánchez lo sacrifica todo al poder. En la noche electoral no dijo «hemos ganado»; dijo: «somos más». Somos más, contando con partidos que no son socialistas, pero que se van a sumar a nosotros. Explicó: usted, señor Feijóo, no ha ganado porque esto es una democracia parlamentaria y aquí la presidencia la ostenta quien tiene más apoyos en el Parlamento. Pero, luego, nos dijo una cosa más preocupante: que iba a gobernar con o sin el apoyo del Parlamento. Oiga, le hemos acompañado a muchos sitios, pero a ese sitio no le vamos a acompañar. El respaldo parlamentario es improporrogable.

«Zapatero me parece un verdadero desastre»

P.- ¿Suscribes el contenido del artículo de The Economist en el que se decía que «Sánchez se aferra al poder, a costa de la democracia»?

R.- Qué interesante que cites al semanario The Economist. ¿Por qué en España la prensa extranjera vuelve a tener tanta influencia? ¿Tendría el mismo efecto que ha tenido la información de The Economist, si un medio español publicara algo parecido sobre el Reino Unido, Francia, Bélgica o Suecia? En la época de Franco pasaba eso. Cuando la prensa española no tiene libertad, aparece la prensa extranjera. Cuando cerraron el Diario Madrid, yo reuní a los corresponsales extranjeros para que prestaran eco a esa barbarie del régimen. Les leía el preámbulo de la Ley de Principios del Movimiento, que empieza diciendo: «Yo, Francisco Franco Bahamonde, caudillo de España, responsable ante Dios y ante la Historia...». Y yo añadía: «Y ante la prensa extranjera». Porque Franco no respondía ante la prensa española, pero sí ante la extranjera. Era la única capaz de pedirle cuentas. El eco excepcional que ha tenido el artículo de The Economist me parece que refleja las dificultades que tiene la prensa española. La falta de calor en el elogio a Sánchez se paga. Y la precariedad es el camino más corto hacia la sumisión.

P.- No te he preguntado por José María Aznar...

R.- Tampoco hemos dicho nada de Zapatero, que me parece que se va a ir de vacío y me parece un verdadero desastre. Las últimas intervenciones de Zapatero en Venezuela me parecen absolutamente deplorables y nefastas.

**«No vale la honradez personal,
el jefe tiene que garantizar la
honradez de su entorno»**

P.- ¿Aznar tuvo una legislatura buena y otra mala?

R.- No le he seguido mucho. Tuve bastante distancia crítica con él. No simpatizaba nada con su manera de comportarse. Mal el bigote y peor cuando se lo quitó. Eso, desde el punto de vista del aspecto, pero fue la comprobación de que era posible la alternancia. Aznar, como otros presidentes, han sido más vigilantes de las corrupciones ajenas que de las propias, que las han tenido muy cerca. Bueno, este presidente no se ha llevado ni un euro. ¿Y su entorno? También se decía que Franco no se había llevado nada, pero a la sombra de Franco se enriquecieron muchos. Pasemos revista al entorno familiar; al marqués de Villaverde, etc. En el entorno de El Pardo se hicieron fortunas interesantes. El primer deber no es solo la honradez personal. El jefe tiene que garantizar la honradez de su entorno.

P.- Fuiste miembro de una tertulia – Tertulia de la Taberna del Alabardero –, que otorgaba el premio de Tonto Contemporáneo. Entonces, como ahora, no faltarían candidatos.

R.- Eso fue una genialidad de Luis Carandell y otra gente. Nos reuníamos los lunes por la noche en La Taberna del Alabardero. Se hicieron unas bases para el premio y valdría la pena que se les diera publicidad, porque son geniales. Yo las tengo recogidas, si no recuerdo mal, en el libro En silla de pista. Nos parecía una manera inteligente e irónica de entrar en la zona más caliente. Primero, el tonto no podía ser un tonto obvio. Tenía que ser un tonto que añadiera algo a la historia de la tontería.

P. ¿Un tonto con fundamento?

R.- Eso, con fundamento. En segundo lugar, tenía que ser un tonto de ámbito nacional. Había cantidad de cosas muy bien traídas. La discusión sobre los candidatos duraba meses. Porque los que se enteraban que eran candidatos intentaban infiltrar algún adicto en el jurado. Entonces, estos adictos que querían salvar a su patrocinador decían: bueno, en fin, «fulanito sí es tonto, yo no lo discuto, pero no es contemporáneo». De esa manera, se salvó alguno. Buscábamos tontos del bloque del cambio, cuando gobernaban los socialistas. No elegíamos a los que estaban en la oposición, sino a los que estaban en la pomada. Eso requería ciertas dosis de valor que no encuentro ahora. Como para darle ahora ese premio al presidente de Telefónica, al gobernador del Banco de España y al máximo representante de la nobleza.

Opinión

Errejón patriarcal

«En su carta de despedida Íñigo reconoce los hechos, pero no asume la culpa, que imputa exclusivamente al patriarcado, es decir, a lo que tiene entre las piernas»



Errejón, exdiputado de Sumar | Eduardo Parra (Europa Press)



Guadalupe Sánchez

@Proserpinasb

Publicado: 25/10/2024

Íñigo Errejón abandona la política. Lo anuncia a través de un comunicado que parece redactado por Antonio Ozores tras haber sido poseído por su tocayo Gramsci: «En la primera línea política y mediática se subsiste y se es más eficaz, al menos así ha sido mi caso, con una forma de comportarse que se emancipa a menudo de los cuidados, de la empatía y de las necesidades de los otros. Esto genera una subjetividad tóxica que en el caso de los hombres el patriarcado multiplica con compañeros y compañeras de trabajo, con compañeros y compañeras de organización, con relaciones afectivas e incluso con uno mismo. Yo, tras un ciclo político intenso y acelerado, he llegado al límite de la contradicción entre el personaje y la persona».

Un texto marciano en el que revela que su núcleo irradiador ya no es hegemónico porque ha dejado de seducir a los sectores aliados laterales. Dicho de otra forma: los suyos lo van a dejar caer. Me explico: algunos medios digitales andaban publicando que Íñigo estaba en la cuerda floja por acusaciones anónimas de violencia machista. Nada nuevo bajo el sol, la verdad, ya que son denuncias que llevan tiempo moviéndose en las redes sin que nadie tuviese a bien conferirles veracidad.

Ayer, de pronto, todo cambió. Lo que hasta entonces carecía de credibilidad, de pronto se transformó en un clamor feminista. Íñigo sabía que lo iban a sacrificar en los altares del MeToo y decidió plasmar sus últimas palabras en una misiva que, estoy segura, no consensuó antes con su abogado.

Lo más llamativo de la carta de despedida es que Íñigo reconoce los hechos, pero no asume la culpa, que imputa exclusivamente al patriarcado, es decir, a lo que tiene entre las piernas. El género, por lo visto, multiplica la «subjetividad tóxica» en las relaciones con los compañeros y compañeras. Ya sabemos, porque así se han encargado de repetirlo machaconamente, que las mujeres somos víctimas a las que hay que creer siempre, mientras que los varones son violadores en potencia que deben vivir en constante penitencia por haber nacido con genitales masculinos.

«No voy a sumarme al linchamiento mediático de Errejón y les voy a pedir que, mofas aparte, respeten su presunción de inocencia»

El adiós de Íñigo nos demuestra cómo la izquierda recurre al colectivismo para socializar las culpas y evitar asumir responsabilidades por los propios actos: no he sido yo, la biología me ha hecho así. Pero también destila una enorme hipocresía, porque el mismísimo Errejón y todos sus camaradas -hasta hoy, silentes- no habrían dudado lo más mínimo en machacar inmisericordemente a cualquier rival político u hombre en general al que le hubiesen imputado las mismas faltas que le achacan a él. Al final, es lo de siempre con estos aliados del feminismo caviar: dime de qué presumes y te diré de qué careces.

Por otro lado, no es de extrañar que la gente que se mueve en los círculos del llamado «feminismo identitario» muestre una obsesión malsana por la generalización de los comportamientos machistas entre la población masculina. Visto lo visto, seguramente sea lo único que han conocido y hasta sufrido. Pero espero me permitan explicarles, en mi condición de mujer, que fuera de esos entornos progresistas existen hombres educados, honrados y amables, exquisitos en el trato y en la conversación. De hecho, lo son la gran mayoría. Incluso me atrevo a sugerirles que dejen de un lado

su sectarismo y entablen relaciones fuera de esos ambientes tóxicos en los que habitan. El mundo es grande y está lleno de gente maravillosa, con o sin verga.

Dicho lo cual, no voy a sumarme al linchamiento mediático de Errejón y les voy a pedir que, chanzas y mofas aparte, respeten su presunción de inocencia, un derecho humano fundamental del que gozan tanto quienes nos caen bien como quienes no. Además, es bastante probable que el caso de Íñigo sea como con el de otros muchos a los que antes ha señalado el anónimo dedo inquisidor del feminismo vengativo, a menudo incapaz de disociar la decepción, la insatisfacción, la frustración o la mala educación de los conceptos de violencia o de delito. Ya sé que está disfrutando de lo sembrado, pero me niego a ser como ellos. Espero que ustedes también.

Opinión

Fin de régimen

«El país se ve invadido por el hedor de la descomposición de un Gobierno que ha construido un régimen personal sobre una democracia ejemplar»



Alejandra Svriz



Antonio Caño

@Antonio_Cano

🕒 Publicado: 25/10/2024

El final del sanchismo está resultando tan doloroso y miserable como cabía prever y, seguramente, no hemos visto todavía lo peor. Es un fin de régimen, el fin de un particular modelo político, un régimen personal, que Pedro Sánchez ha sido capaz de construir sobre la democracia española y que no será fácil de desmontar, ni siquiera cuando él ya no esté.

Ni en los peores augurios que podían hacerse en los tiempos en los que este personaje irrumpía en la política a lomos del populismo en boga para apoderarse del PSOE -exactamente igual que Donald Trump ha hecho con el Partido Republicano- cabía esperarse semejante degeneración de lo que era una democracia ejemplar en una versión europea de república bananera en la que todas las instituciones que deben de servir de contrapeso y control están al servicio del hombre que nos gobierna, sin frenos ya en su desesperada huída hacia adelante.

Nos encontramos aún bajo los efectos del escándalo por la continuidad en su puesto del fiscal general, pese a las sospechas de que actuó como un peón más del «número 1» en su estrategia de salvarse del cerco de la corrupción. Pero ese no es más que el último hito de una larga cadena de sometimientos a la voluntad del jefe de diversos cargos públicos que juraron imparcialidad e independencia: presidencia del Congreso, Tribunal Constitucional, abogacía del Estado, letrados de las Cortes, Banco de España, empresas públicas, CIS, RTVE, Agencia Efe...

El daño moral y reputacional es aún peor. Los ministros del Gobierno de España han quedado reducidos al papel de tristes pregoneros del argumentario que se elabora en Moncloa sin contar siquiera con su opinión. La portavoz del Ejecutivo usa a diario una metralleta de mentiras sin que se le mueva un pelo de su cuidado flequillo.

Incluso los que llegan con más integridad, acaban consumidos por la voracidad de la propaganda hasta verse reducidos a piezas complementarias de la maquinaria construida exclusivamente para la promoción del presidente. Cuando dejan de ser útiles en esa función, se les depura y, en el mejor de los casos, se les compensa con alguna posición remunerada. Muchas veces, ni eso.

«En su fuga, quienes nos gobiernan dejan una riada de pruebas sobre los abusos de poder cometidos y la arrogancia de su mandato»

Un régimen de esta naturaleza, que reduce nuestra democracia prácticamente al ejercicio del voto y de la crítica -y esta última cada vez más perseguida con el falaz argumento de la lucha contra los bulos- por fuerza debía alumbrar la corrupción que ha venido aflorando y que acabará por destruir a Sánchez. Ignoro cuándo y cómo será eso. Tal vez tarde más de lo que sería conveniente porque, entre otros estropicios, Sánchez ha creado un perverso sistema de mayorías parlamentarias a saldo y un cínico estado de conciencia entre los suyos que le permite hacer cuántas concesiones sean necesarias para conservar el poder. Y será un final mugriento, lleno de mezquindades y traiciones, como se corresponde con la ética que nos ha traído hasta aquí.

Pero lo importante ya no es cuándo será ese final ya inevitable, sino cómo reconstruiremos el país que nos legue. Cómo va a conseguir la izquierda en general y el PSOE en particular recuperar su credibilidad entre la gente de buena fe. Cómo va la oposición cuando gobierne a ser capaz de renunciar al menú de medidas autocráticas que les deja servido su antecesor. Cómo va el bipartidismo a recuperar la sana alternancia que dio estabilidad y prosperidad durante décadas o los pactos políticos firmarse en beneficio de los intereses generales. Cómo va la democracia a volver a prender en el corazón de los españoles.

El daño causado es inmenso. Se comprende mucho mejor ahora que el país se ve invadido por la pestilencia nauseabunda de fin de régimen. Sin las caretas que los han ocultado a los ojos de algunos durante estos últimos años, los rostros indecorosos de quienes nos gobiernan lucen en toda su plenitud. En su fuga, dejan una riada de pruebas sobre los abusos de poder cometidos, la arrogancia de su mandato, los daños perpetrados al Estado de derecho, a la unidad, a la convivencia y a la confianza en las instituciones. Liberados de todo pudor, mienten para tapar sus fechorías y ya casi ni se esfuerzan, como habían hecho hasta ahora, en revestir la realidad con múltiples capas de ficción para intentar que las cosas se parezcan a lo que prometieron. Es el final y todos lo saben, incluidos, por supuesto, quienes les defienden. Muy pronto, con alguna excusa, dejarán de hacerlo.

Paulatinamente, se irán descolgando primero los más hipócritas y después acabarán por hacerlo los demás. Sánchez se quedará solo y un día todos lo repudiarán, especialmente quienes se han sentado a su lado. Pero, cuando ese día llegue, no sé qué habrá quedado en pie.

Opinión

Polarización y perplejidad

«La polarización es contar con una jauría de partidarios dispuestos a disculpar lo que hacen los suyos con tal de maldecir a los del bando opuesto»



Alejandra Svriz



Fernando Savater

[@Savater](#)

🕒 Publicado: 20/10/2024

La semana pasada participé en un coloquio sobre la polarización de los medios, uno de los temas de moda, según parece (el otro es la terrible amenaza de la Inteligencia Artificial, la némesis que ahora toca temer). Sinceramente, quisiera preocuparme por estas cosas, aunque la verdad es que me cuesta bastante. Cualquier mínima indisposición gástrica me afecta mucho más que estos temas trascendentales, pero quizá es que soy muy egoísta (los padres solemos serlo, según advierte el sabio Almodóvar je, je). Veamos lo de la

polarización, que nunca ha faltado en nuestra armada informativa desde que recuperamos la democracia y nos pusimos a la altura en vicios y virtudes de los demás europeos. Es patente que el predominio de los titulares escandalosos en internet contribuye notablemente a estropear el gusto de los consumidores de noticias, no sólo políticas. Modelo: «¡Encuentra un oso en su cama!»; sigamos leyendo: «Era de peluche y lo había olvidado su nieta». Así, o algo parecido, una y otra vez. La realidad es que la mayoría de nuestros conciudadanos se aburre: pocos logran aliviar esa monotonía leyendo a Thomas Mann, viendo películas de Dreyer o escuchando música de Sibelius. La mayoría recurre al chismorreo mediático o a los zambombazos por la red. Tenemos el paladar de nuestra curiosidad cada vez más estragado por desaforadas exageraciones. Si un experto sensato dice que la IA puede tener usos buenos y malos, pero que una cierta regulación internacional debe controlar los peores, hará bostezar a quien le escuche. En cambio, los que aseguran que la IA es la puerta por la que se nos colará el fin de lo humano y nos convertirá a todos en esclavos cibernéticos obtendrá cientos de «me gusta». No queremos que nos informen, sino que nos sacudan; la vida se hace más interesante si la aliñamos con escalofríos. Como bien señaló John Donne, nadie duerme en el carro que le lleva al patíbulo...

En el terreno político también buscamos grandes emociones. Esto no era así en el 78, cuando culminó la transición, época en que la recién llegada democracia y el extirpado franquismo bastaban para llenar la vida de intensidad. Por eso ese periodo histórico tiene tantos detractores entre quienes no perdonan haberse perdido el momento sublime ni conciben cómo pudo ocurrir. Sólo entienden ya la fase posterior, cuando la democracia pasó de milagro a rutina y hubo que recurrir a la rabia para remediar la falta de alegría. Volvieron entonces los buenos y los malos a ocupar el escenario, con los mismos papeles que se repartieron en la contienda civil, y la memoria histórica, ese fraude sectario, apareció para tapar con su escenario de cartón-piedra la realidad en que vivimos hoy. Durante la dictadura, el franquismo se legitimaba ante los suyos esgrimando un ogro de feria, la conjura judeo-masónica, fuente incansable de todos los males, al modo en que en las novelas de Sax Rohmer la conspiración universal venía encabezada por el doctor Fu Manchú. En la transición democrática el propio franquismo hizo el papel de payaso de las bofetadas y en vista de lo «fácil» que fue derrotarlo (gracias a la colaboración entusiasta de los propios franquistas) todos nos admiramos de haberle temido durante tanto tiempo. Después vimos que ni izquierda ni derecha tenían un plan ilusionante para dirigir España y que sólo los separatistas (vascos, catalanes y sus imitadores regionales) sabían lo que querían hacer con ella: destruirla. Para eso venía bien resucitar el espantajo franquista, porque Franco tuvo muchos defectos

políticos, pero al menos no hizo concesiones a los fragmentadores del país. Así que quienes aspiraban a ser caciques de sus reinos de taifas se declararon valerosamente antifranquistas, aprovechando que ya no había ningún Franco a la vista. Y los socialistas, yonkis históricos de la traición, socialtraidores redomados por genética, se apuntaron enseguida a esta nueva gigantomaquia para asegurarse los votos de los más bobos de la clase, que son, ay, mayoría. Ya no nos amenaza la conspiración judeomasónica ni el franquismo redivivo, ahora el peligro consiste en que viene la ultraderecha, definible como todo y todos los que se oponen a Sánchez y el sanchismo, es decir, a lo que debe ser. ¿Polarizados? Pues no, pero para evitar caer en las garras de la ultraderecha todo está permitido: el resto da igual..

«La realidad pierde sustancia al ritmo que los ciudadanos renuncian a su espíritu crítico. Nada es verdad ni mentira, todo es pura cuestión de los colores del que mira»

La polarización siempre es culpa de los otros, claro. Por ejemplo, el sabio Almodóvar, je, je, se dio cuenta de que estábamos polarizados cuando alguien le llamó por la calle «rojo maricón». O sea, cuando se encontró con un tipo grosero y agresivo, que no se representaba más que a sí mismo, no a los españoles. Conozco el género, a mí suelen llamarme «facha» y

hasta «español». Pero ese tipo de antropoides existen en todas partes y siempre, no son muestra sino de su mala educación. La polarización en los políticos y en los medios de comunicación es algo más complejo, un refugio para evitar las explicaciones engorrosas. Si al Gobierno o a la oposición se les pide que justifiquen una decisión discutible o poco clara, es cómodo poder esconderse en el «¡y vosotros más!» en vez de buscar argumentos razonables a favor de la propia postura. Para qué molestarse en razonar, tarea en ciertos casos complicada, si uno puede esquivar el tema atacando al adversario. Pero lo que culmina la polarización es contar con una jauría de partidarios dispuestos incondicionalmente a disculpar lo que hacen los suyos con tal de que se les ofrezca carnaza para maldecir a los del bando opuesto. Así la realidad pierde sustancia al ritmo que los ciudadanos renuncian a su espíritu crítico. Nada es verdad ni mentira, todo es pura cuestión de los colores del que mira. Y, en vez de debate político, sólo queda la pelea a garrotazos de dos salvajes, hundidos hasta la cintura en la ciénaga, como los pintó Goya. Los fanáticos se distinguen por tenerlo todo claro: no necesitan hablar, les basta con morder. Pero las cuestiones políticas siempre son poliédricas y cuanto más se penetra en ellas, más perplejo le dejan a uno. Hay que elegir entre estar irracionalmente polarizado o racionalmente perplejo. No hace falta señalar cuál es la opción preferida por la mayor parte de nuestros compatriotas.

Opinión

El PP ante la última oportunidad para España

«El Gobierno se enroca para tapar sus miserias y la oposición ignora el desafío que confronta el país»



Imagen generada por IA. | Benito Arruñada



Benito Arruñada

@BenitoArrunada

🕒 Publicado: 20/10/2024

Gracias a las publicaciones de medios independientes como THE OBJECTIVE, el Gobierno se tambalea como un boxeador sonado. La oposición debería darle el golpe de gracia, pero sus acciones, amén de sorprender a sus votantes, fortalecen e incluso legitiman algunas de las políticas gubernamentales.

De entrada, la torpeza de los dos principales partidos les impide unirse contra el pacto de la izquierda con los separatistas. Se oponen a él la mayoría de los españoles, pero, al

parecer, los líderes del PP y Vox no ven prioritario confrontarlo unidos. Con frecuencia, sólo son eficaces en anularse mutuamente.

Sus acciones no ilusionan y a veces escandalizan, como al votar sin querer por la excarcelación de etarras. Sin querer, pero sin propósito de enmienda, pues ninguno de ellos ha tomado medidas, ya no para castigar a los responsables del supuesto error, sino para evitar que se repita. Esa tolerancia no muestra gran respeto al ciudadano ni confirma que su capacidad de gestión sea real.

parecer, los líderes del PP y Vox no ven prioritario confrontarlo unidos. Con frecuencia, sólo son eficaces en anularse mutuamente.

Sus acciones no ilusionan y a veces escandalizan, como al votar sin querer por la excarcelación de etarras. Sin querer, pero sin propósito de enmienda, pues ninguno de ellos ha tomado medidas, ya no para castigar a los responsables del supuesto error, sino para evitar que se repita. Esa tolerancia no muestra gran respeto al ciudadano ni confirma que su capacidad de gestión sea real.

Quizá la novedad de este activismo explica que la propuesta de conciliación haya sido tan rotunda como titubeante. Los méritos de enfatizar la conciliación mediante reglas imperativas en el país con más paro de Europa y cuando sufre una aguda crisis de

absentismo, son discutibles. Lo mismo que recargar con deberes a las empresas de más de 50 trabajadores cuando ya son muchas las que evitan traspasar ese tamaño, con consecuencias penosas para la productividad y el crecimiento. Pero, con independencia de esos méritos, la aparente marcha atrás en cuanto a la jornada de cuatro días ha dado imagen de improvisación. Para gran parte de la opinión pública, una iniciativa contraria a la libre empresa ha acabado confirmando al PP como el partido de la patronal, a la vez que legitimaba las políticas del ala más radical del Gobierno. Nada nuevo. Ocurrió igual en 2023 antes y después del 23-J con la contradictoria actitud hacia Vox —tan pacata en los gestos como pactista en los hechos— y con el insólito diálogo con Junts; o este mismo verano, con los silencios y sobreentendidos respecto al concierto catalán.

«Tarde o temprano, el PP volverá al poder. Pero, de seguir instalado en el seguidismo de la parte menos dinámica de la opinión pública, tarde o temprano, como sucedió en 2000 y 2011, volverá a desperdiciar otra oportunidad para cambiar el curso de nuestra triste historia»

En el caso de la vivienda, la propuesta del PP incluye la habitual mezcla de buenos deseos, caramelos fiscales y liberalizaciones homeopáticas, de efectividad dudosa y en el fondo continuistas. Promete modificar «la ley del suelo para... reducir plazos de construcción», pero no dice cómo y no parece que vaya a eliminar derechos de bloqueo. También reparte variedad de ayudas, avales y bonificaciones fiscales para alquiler y compra, pero sin explicar cómo los financiaría, reduciendo qué gastos o subiendo qué impuestos; ni cómo evitaría que, dada la rigidez de la oferta a corto plazo, esa pedrea fiscal no conlleve subidas de precios. Tampoco podía faltar la trampa sociocomunista del parque público de alquiler, sin asegurar antes el cobro de las rentas ni evitar que acabe consagrando nuevos guetos. Es ilustrativo, por último, que jueguen a reducir el ingreso máximo para alegar vulnerabilidad, lo que vendría a legalizar la «inquietud» por debajo del nuevo tope. Los vulnerables potenciales lo tendrían así aún más difícil para encontrar propietarios dispuestos a correr el riesgo de alquilarles un piso.

La escasez de vivienda no se resuelve repartiendo golosinas. Y los votantes tampoco creemos en trucos de magia. No insistan en alcanzar un «gran Pacto Nacional... donde participen Gobierno, autonomías y entidades locales». La virtud no reside en promediar el error y el acierto. La política de vivienda, con sus impuestos excesivos, sus reglas contractuales absurdas

y la progresiva inseguridad jurídica de la propiedad, lleva décadas provocando una escasez y carestía crecientes. Hemos de invertir su rumbo, y ese giro es incompatible con el pacto. No es posible conciliar el intervencionismo socialista con una visión alternativa que, por cierto, el PP nunca ha querido formular. Suavizar el intervencionismo socialista con gasto público y unas gotas de sentido común sólo produciría una componenda al nivel de la ley de arrendamientos de 2013 —una ley un-poquito-menos-socialista—, cuya ineficacia sólo sirvió para desprestigiar sus escasos elementos liberalizadores.

Tarde o temprano, el PP volverá al poder. Pero, de seguir instalado en el seguidismo de la parte menos dinámica de la opinión pública, tarde o temprano, como sucedió en 2000 y 2011, volverá a desperdiciar otra oportunidad, que sería ya la tercera, para cambiar el curso de nuestra triste historia. Sólo que esta vez, con nuestro nivel de vida perdiendo posiciones europeas desde 2001, el estado de bienestar al descubierto y las instituciones en caída libre, es posible que ya no tengamos una cuarta oportunidad. Al menos no sin sufrir antes un deterioro mucho más traumático, y, que dadas las viejas y nuevas quiebras de nuestra fábrica social, bien pudiera poner en peligro la convivencia.

Opinión

La hora de todos y los crímenes del amor

«La degradación a la que el discurso del actual PSOE ha condenado el transcurrir de nuestra política comienza a parecerse a un crimen de lesa democracia»



Ilustración de Alejandra Svriz.



Juan Luis Cebrián

🕒 Publicado: 23/10/2024

«Las coaliciones son siempre muy pujantes para derribar pero son siempre impotentes para crear». Esta frase de Emilio Castelar, el mejor orador político español en las históricas luchas por nuestra democracia, fue pronunciada hace ya siglo y medio, pero parece haberse escrito ahora. La coalición Frankenstein de Sánchez fulminó primero al Gobierno minoritario de Mariano Rajoy y mandó a la oposición al partido de Feijóo, pese a haber perdido el PSOE las elecciones. Más de un año después los socialistas están en el Gobierno pero son incapaces de gobernar: han sustituido las ideas por el

relato, y los discursos por los insultos, aunque ni siquiera en esto se muestran muy imaginativos, ni ellos ni la oposición.

La oratoria no es desde luego el fuerte del presidente del Gobierno. Cuenta con un buen número de asesores, jóvenes egresados de importantes universidades de todo el mundo, que según dicen le ayudan en el establecimiento de políticas públicas y en mantener la coherencia de la gestión. Algunos de ellos le inspiran los discursos, por lo que quizás no sea él mismo el autor de la estupidez de calificar la investigación judicial a su esposa por presuntos delitos de tráfico de influencias y corrupción en los negocios como un «no caso». Es un caso de una gravedad política todavía no medida como debiera por su compañero, que ha declarado en público estar profundamente enamorado de ella.

Amor y enamoramiento son palabras que desde María Antonieta o Josefina hasta Elena Ceaucescu, sin olvidar a Evita Perón, han estado en la cultura popular ligadas profundamente a la acción política. Francesco Alberoni, uno de los mayores expertos en la cuestión, asegura que «el paso del enamoramiento al amor requiere siempre amar a alguno que te pide te conviertas en un criminal». Espero que no llegue a tanto la situación que nos ocupa. Pero aun si la decisión del magistrado no fuera abrir juicio a la dama, las feministas habrán comprendido que hay leyes inmutables en la naturaleza: también en el sanchismo la seducción sexual es una vía adecuada para la obtención de beneficios.

En su pelea con la gramática y en busca de una prédica supuestamente ingeniosa el jefe del Gobierno se ufanó hasta el punto de explicar en el Parlamento que desde la «a» de Ayuso a la «z» de Zaplana todas y cada una de las letras del alfabeto designan algún caso delictivo de la oposición. Lo malo del chiste es que también desde la «a» de Ábalos a la «z» de Zapatero, pasando por la «b» de Begoña, la «e» de los Ere o la «k» de Koldo, el abecedario nos recuerda que la desvergüenza se ha instalado en la Moncloa para descrédito de un partido que un día fue emblemático de la construcción de la democracia en nuestro país.

No estamos empero ante una acumulación de errores de un político inexperto, sino ante un plan determinado que parte de la convicción autoritaria de que el fin justifica los medios. Debo agradecer a Marina Pérez de Arcos, investigadora y docente en las más prestigiosas universidades, un artículo esclarecedor a este respecto. En él desvela la condición intelectual del nuevo jefe de gabinete del presidente Sánchez que, junto con un grupo de académicos financiados por el presupuesto público, ha sido contratado para mejorar la imagen y las expectativas electorales del Gobierno. El método sugerido se basa al parecer lisa y llanamente en la mentira. Según el esforzado intelectual convertido en alto funcionario monclovita, al que por su apellido podremos llamar en el futuro el Rubio, «la simulación y la disimulación son técnicas ventajosas y extremadamente útiles para progresar en la vida».

«Su endeblez intelectual, de la que la ministra de Educación es esplendoroso ejemplo, es solo comparable a su deterioro ético»

Claro que no hay que estudiar en Oxford para saber estas cosas. En el terreno de la política desde Aristóteles a Maquiavelo han sido clasificadas y ponderadas convenientemente, aunque los más prácticos prefieren la lección de Mao Tse Tung para quien «el poder reside en la punta del fusil». Frente a ello, los estrategas del sanchismo prefieren la punta del bolígrafo con que redactan decretos y reglamentos que les permitan tomar por asalto todas las instituciones y empresas públicas del Estado. La última víctima, ayer mismo, ha sido Radio Televisión Española gracias al ingenio sectario de quienes han olvidado las enseñanzas morales de su maestro Pérez Rubalcaba.

La degradación a la que el discurso del actual partido socialista ha condenado al diario transcurrir de nuestra política comienza a parecerse a un crimen de lesa democracia. No sabemos si es el precio a pagar a fin de que el enamoramiento presidencial desemboque en amor del bueno. Pero los discursos balbucientes de sus protagonistas aumentan el delito al ensañarse con la gramática, el diccionario, y la práctica de la oratoria. Su endeblez intelectual, de la que la ministra de Educación es esplendoroso ejemplo, es solo comparable a su deterioro ético.

Como consecuencia de ello el insulto y la mentira han sustituido definitivamente al debate y al diálogo en nuestra monarquía parlamentaria. No solo es responsabilidad del aprendiz de sátrapa que nos desgobierna. La pobreza argumental de los portavoces de los dos primeros partidos, y el silencio culpable de los escasos ministros y ministras que todavía podrían aspirar al respeto de sus electores, son agónicos signos del final de una etapa histórica.

«El consenso constitucional está hecho añicos y la polarización política ya se ha contagiado a la sociedad civil»

El consenso constitucional está hecho añicos y la polarización política ya se ha contagiado a la sociedad civil en medio de ufanas previsiones sobre el crecimiento de la economía. Pero las cifras macro no bastan para esconder a la gente corriente, la gente de verdad, su pérdida de poder adquisitivo, o la ineficacia de la gestión gubernamental en la vivienda, la educación, el transporte ferroviario y tantas otras cosas. Reverdece la protesta social contra el sistema, la misma que en su día agitaron los supuestos enemigos de la casta, hasta que purgaron sus frustraciones incorporándose a aquella.

La legislatura podrá durar tres días, tres meses o tres años. Da lo mismo porque tendrá un final que Quevedo ya describió con maestría. Los codiciosos, escarmentados por la situación, se apartarán de los

tramposos, quienes «por no pagar de balde sus embustes» se embestirán unos a otros, disimulando al tiempo su antigua complicidad y jurando en admirable prosa: «Antes moriré de hambre pegada la boca a la pared que hacer ruindad». Así lo narra el maestro en su opúsculo La hora de todos. A todos en efecto nos ha de llegar y a su debido tiempo. La justicia es lenta pero implacable. Y el poder aprenderá que los crímenes del amor no dejan de ser crímenes, diga lo que diga el Tribunal Constitucional.

Opinión

Las gafas de Feijóo

«Las gafas de Feijóo son un punto de inflexión. O el PP saca músculo en mitad del escándalo socialista o no habrá mechas que arreglen esto»



Ilustración de Alejandra Svriz.



Antonio Agredano
[@antonioagredano](#)

🕒 Publicado: 25/10/2024

Lo contrario a la belleza no es la fealdad, sino la dejadez. Esa condena invisible de las carnes cayendo. La ropa cómoda. El cualquier trapito. Just Eat, Netflix, bajar la basura, sacar a un yorkshire llamado Thor. Skechers. Polares del Decathlon. Un paquete de Fortuna en el bolsillo. El abandono. Evitar los espejos. Vaqueros que ya no abrochan. Jerséis en invierno, camisas hawaianas en verano.

A mí me gusta que Yolanda Díaz se ponga guapa. Dicho con neutralidad quirúrgica. Me gusta, insisto, como observador congelado. Los vestidos de Adolfo Domínguez y de Purificación García, los tacones de Michael Kors, las blazers del Zara. Creo que la política debe tener un cierto encanto aspiracional. El poder sin coquetería es sólo un delirio bárbaro.

Por eso nunca aplaudí a Pablo Iglesias vestido de dios sabe qué, con esas mangas tan largas, como si se estuviera convirtiendo en niño tras meter una moneda en la máquina de Zoltar. Comprar en el Alcampo no te hace más de barrio. A la hora de la verdad, como bien recordaba el otro día la ministra Isabel Rodríguez, casoplón con piscina. Tanta camisa de cuadros para terminar viviendo, victimizado, en una urba.

Las camisetas con mensaje debajo de las chaquetas. Ahí empezó el declive de Occidente. Luego llegó el ladrillo visto en los salones, el queso cortado en cuñas y el vino con hielo. Luego dicen de las camisetas de Nirvana llevadas por jóvenes que jamás han escuchado a Nirvana, pero... ¿Quién con camiseta de Lorca ha leído a Lorca como Lorca merece ser leído? Los parlamentos se han convertido en lugares extraños. La ropa no habla, la ropa grita.

Tengo ya cierta edad. Empiezo a llevar la cintura del pantalón en su sitio. Con el tiempo he descubierto que unos buenos zapatos son tan cómodos como unas zapatillas de deporte. Que los estampados,

como los fritos, sólo muy de vez en cuando. Que llamar la atención es un vestigio juvenil. Que dar la nota es el consuelo del que ya no tiene nada que decir.

«Ante la imposibilidad de cambiar de vida, nos conformamos con cambiar de peinado»

Por eso, me gusta ese cambio sutil de Alberto Núñez Feijóo. Ese Clark Kent inverso. Prescindir de las gafas. Y luego que no hay tinte masculino digno. El pelo cano, más denso. Ante la imposibilidad de cambiar de vida, nos conformamos con cambiar de peinado. Ya sólo falta desterrar del armario el traje gris, funcional, de comunión de los noventa. Y apostar por el azul, que en contra de lo que se dice, es el verdadero color de la esperanza.

Sería importante saber si, quitarse las gafas, va a permitir a Feijóo ver mejor el mundo que le rodea. Para evitar tropezarse con querellas vanas, para que sus presidentes autonómicos muestren más unión y juego fluido, para que la palabra baje del mundo de las ideas y se haga hueco, poco a poco, entre la ciudadanía. Hay camino. Sólo hace falta empezar a recorrerlo con menos boato y más firmeza.

Todos sabemos que si una amiga viene con el pelo corto es que se acaba de separar. Todos sabemos que si un político cambia de look es porque su proyecto se ha detenido. Vamos del exterior al interior, el cambio por

fuera sólo sugiere interés en un cambio por dentro. Así funcionamos. Hay que buscar la belleza. Y la belleza en política es la confiabilidad y la determinación.

«Pablo Casado se dejó barba para parecer mayor, y al rato estaba políticamente muerto»

Oculto tras su barba y sus gafas, Mariano Rajoy consiguió una mayoría absoluta en 2011. Eran otros tiempos. El pastel no tenía tantas incisiones. Pablo Casado se dejó barba para parecer mayor, y al rato estaba políticamente muerto. Las gafas de Feijóo son un punto de inflexión. O el PP saca músculo en mitad del escándalo socialista o no habrá mechas que arreglen esto.

Dijo Coco Chanel que «la belleza comienza en el momento en el que decides ser tú misma». La única duda que tengo es si, en esta moderna política, ser uno mismo es una posibilidad. Hay demasiada gente alrededor pidiéndote que seas otra cosa. Y ahí, intuyo, es donde empiezan los problemas. Nunca te dejes ver en público en bermudas. Nunca dejes que tu entorno hable por ti. Nunca uses en público palabras que no uses en privado. Nunca des las cosas por sentadas. Si tienes una verdad, insiste. Insiste hasta el hartazgo. Así rompe el agua la piedra. Porque así es la política: una cuidadosa mezcla de terquedad y belleza.

Opinión

¿Quién paga todo esto?

«Usted y yo, los desdichados que pertenecemos a la 'fachosfera'. Somos muchos más que ellos porque, si no, no podrían darse tantos lujos los progresistas»



Ilustración de Alejandra Svriz.



Félix de Azúa

🕒 Publicado: 19/10/2024

Itot això, qui ho paga? Esta fue la pregunta que se hizo un escandalizado Josep Pla cuando vio los rascacielos de Manhattan, en su primera noche neoyorkina, iluminando con sus millones de luces la isla entera. Es una pregunta pertinente, pero que los ciudadanos suelen hacerse con escasa frecuencia.

En los últimos meses, vuelan ríos de dinero alrededor del Gobierno socialista y

progresista de España, como serpientes de oro que ondulan y bailan con el descaro de las mejores coristas antiguas, las de los tiempos de Franco.

Serpientes de oro que a veces llegan de Venezuela seguramente en maletas, a la manera de aquellas películas de espías de la Guerra Fría. Aunque también pueden ser serpientes doradas en forma doméstica que bailan alegremente en la propia casa del marido de Begoña, o en la de su hermano, o en la de la novia del hermano y así sucesivamente. Aunque la parte mayor de esos ofidios encantadores (y encantados) bailan en torno al cuello de varios ministros, sus cien asesores y sus mil amigos. Una estampa arcaica.

La enorme cantidad defraudada, sin embargo, no le preocupa a nadie porque, como dijo aquella inverosímil ministra socialista y progresista, el dinero público «no es de nadie». Quería decir que el dinero público era suyo y de sus camaradas socialistas y progresistas, claro.

Debemos suponer que todo ese oro se contabiliza en muchos y diversos departamentos para luego ajustar los precios, los aumentos de sueldo y, sobre todo, los impuestos. ¿Quién paga todo esto? Pues los mismos panolis que pagan la colosal cantidad que se les da a los miles de asesores del gobierno y de cada uno de los interminables agujeros negros y cloacas de la administración.

«Un gobierno que arruina sin mirar a quien, siempre que no sea familia, amigo, enchufado o miembro de los carlistas vascos y catalanes»

Por esta razón ha dicho el ministro de Hacienda que van a subir los impuestos, una vez más, «para cumplir con las ordenanzas europeas». Fenomenal. La deuda española, la gigantesca serpiente, mayor que la que asfixió a Laocoonte y a toda su familia, que nos tiene estrujados a los mayores y detenidos en casa de sus padres a los menos viejos, es una espantosa fiera que nunca podrá devolverse o liquidarse, por lo que seguirá estrujando a los que ahora son niños y hasta su muerte. Porque el problema no es el futuro de la deuda, sino su presente: los intereses que se pagan cada mes y que erizan los pelos de la nuca, ¿quién los paga?

Debe de ser eso lo que entienden por un gobierno progresista y socialista, es decir, un gobierno que ahoga y empobrece por igual a toda la población, un gobierno que arruina sin mirar a quien, siempre que no sea familia, amigo, enchufado, militante, ministro, conmitón, artista del gobierno, capricho de algún jefe, o, en áreas más extensas, miembro de los carlistas vascos y catalanes. Todos los cuales están exentos de pago o incluso subvencionados. Los hay incluso que reciben en premio un chalet, unos viajes, unas ricuras, unas estancias lujosas, además de toda suerte de carísimos

juguetitos electrónicos, chóferes, comilonas, o cocaína, como aquel inolvidable enchufado de los socialistas andaluces que podía asar una vaca con los billetes que tenía en casa, según dijo su madre. Estampa quevedesca.

Bueno, pues, eso, ¿quién paga todo el derroche? Asúmalo: usted y yo, nosotros, los desdichados que pertenecemos a la fachosfera. Somos muchos más que ellos, evidentemente, porque, si no, no podrían darse tantos lujos los socialistas y progresistas, pero no tenemos ni padre ni madre ni perrito que nos ladre.

Opinión

'Maldito' Sánchez ni canta ni baila: se lo pueden perder

«Si la pretensión de Sánchez, era 'prestigiar a todos los trabajadores de La Moncloa', estos ocupan papeles anecdóticos en comparación con el jefe»



Ilustración de Alejandra Svriz.



Carlos Padilla

@carlospadilla_3

Publicado: 21/10/2024

No era censura, era criterio. Como sin drama no hay vida o producto que valga la pena consumir—que se lo digan al clan de las Campos o a las rancheras de José Alfredo—, el diario El País anunció que iba a emitir, en un acto de valentía comparable a su tirada de ejemplares en el 23-F, el documental de Pedro Sánchez. Añadiendo en la promoción, de manera machacona, que era el documental «que nadie quiso emitir», un documental «maldito» (que alguien llame a Iker Jiménez y Carmen

Porter). Oigan, si Pablo Iglesias hizo carrera política anunciando en cada mitin que el IBEX nunca iba dejar tocar moqueta a un partido como Podemos, y la gente le creyó, ¿por qué no puede el diario de Prisa vender así su producto?

Tenemos que inventarnos drama—es el mercado de la atención, amigo—, pero tras ver Moncloa: Cuatro estaciones, uno comprende que no era censura, era criterio. Asisto desde mi sofá a un señor tostón, muy bien grabado, unos platós conseguidos, gente guapa y con muchos conocimientos, aunque sin ritmo, sin un interés apreciable ni siquiera para los más cafeteros. Curro Sánchez Varela, tras un documental sobre Paco de Lucía (su padre), Malú (su prima) o el diestro Curro Romero, o sea, tras el genio de la guitarra, una cantante y un torero, lo tocaba un presidente de Gobierno o un concursante de reality. Y ahora el asunto de la telerrealidad anda flojeando en Telecinco. Varela, especializado en el cine documental, pensó en Pedro Sánchez. Un hombre que lleva preparándose muchos años para ser el presidente del Gobierno en un documental sobre el presidente del Gobierno.

Visto el primero de los cuatros capítulos, cabe concluir que la gente que trabaja en Moncloa es muy consciente de que trabaja en Moncloa. Un privilegio y un esfuerzo. Una responsabilidad y un honor. Y sin embargo, si la pretensión de Sánchez, como contó Varela, era «prestigiar a todos los trabajadores de La Moncloa», estos ocupan papeles anecdóticos en comparación con el

jefe, al que nunca se le llama el número «1», por si algunos malvados teníais dudas. Los empleados de la Moncloa son actores de reparto, los más naturales frente a lo impostado—más aún de lo que ya suele estar—del presidente y los ministros. Los currelas monclovitas—excelentes profesionales— dan la sensación de que están este primer capítulo para soltar frases que vienen bien para un tráiler, «la primera vez que estás aquí impresiona», «cada día vale un mundo», «el trabajo es todo el tiempo»...

Hay tres momentos sobre los que Sánchez va yendo de un lado a otro, y mientras se muestra alguna digresión: acto del 8-M con Irene Montero, invasión rusa a Ucrania y el logro de la ‘excepción ibérica’ en Bruselas. Y empiezan las fotos. Sánchez cabreado con Belarra porque ha llamado «partido de la guerra al PSOE»; Sánchez diciendo desde el coche oficial que él ha intentado romper ese mantra de que los presidentes no pisan la calle; Sánchez relatando —a lo Iniesta narrando su gol en Sudáfrica— cómo se levantó en Bruselas para conseguir que a los españolitos nos hicieran caso; Sánchez sacando a los perros en Moncloa; Sánchez pasea con Óscar López por Moncloa; Sánchez y Begoña desayunando juntos mientras leen la prensa —en papel— jamás en esos digitales de la mentira.

Se equivocará si usted pensaba que el presidente, puro diamantino, iba a revelarse ante nosotros en su faceta más cercana y personal. El desayuno del matrimonio

Sánchez Gómez en La Moncloa parece más estudiado que las 127 tomas que tuvo que interpretar Shelley Duval en la escena del bate en El resplandor. Qué espaldas rectas, que delicadeza cogiendo los diarios —en papel, repito, siempre en papel—, las frases cortitas y al pie. Luce exactamente como —oh, sorpresa— luciría una persona que sabe que la están grabando, y no como todo hijo de vecino que se le parte la galleta en el café y se caga en todo lo cagable, y encima es lunes. No pido llegar a esos extremos, pero ni una coña matinal, una bromita entre personas, no me causa rubor escribirlo, profundamente enamoradas. Es frío y te deja lo mismo que tras ver un anuncio de la teletienda, sabes que esa pareja de ancianos no ha aparecido probando la aspiradora por casualidad. Intuyes que saben que tú los miras.

Celebro que haya documentales sobre La Moncloa, sobre los trabajadores de la sede de la presidencia del Gobierno. Quiero que se sepa más, mejor, lo que hacen o dejan de hacer, sus tareas y su, intuyo, extrema profesionalidad. Y sin embargo, viendo lo visto, bastaba un solo capítulo para prestigiar correctamente a los currantes de la Moncloa. Esto va de Sánchez, pero un Sánchez que llevamos años conociendo. O sea, en términos folclóricos, ni baila ni canta ni se sale un centímetro de lo que él sabe hacer aquí: ser el presidente del Gobierno en un documental sobre el presidente del Gobierno. Un documental aburrido. Ni maldito ni censurado, un tostón. Eso casi es peor que la censura.